



Hegel, Marx y el marxismo

TOM ROCKMORE

en **re**gativo
ediciones

Hegel, Marx y el marxismo

Tom Rockmore

Hegel, Marx y el marxismo

Tom Rockmore

Traducción

Leandro Sánchez

en negativo
ediciones

Rockmore, Tom
Hegel, Marx y el marxismo
Traducción: Leandro Sánchez
Diseño de portada: Melissa Hincapié
ennegativo ediciones
ennegativoediciones@gmail.com
Medellín, 2018



Publicado y distribuido bajo Licencia Creative Commons BY-NC-ND, 4.0, Colombia. Esta licencia permite descargar la obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

Índice

Introducción.....	9
Sobre la distinción entre Marx y el marxismo.....	11
Engels y la visión marxista de Marx.....	19
Marx y Engels.....	31
Acerca de los textos de Marx.....	35
Marx, Engels y los textos de Marx.....	41
Interpretando los textos de Marx.....	43
Hegel como un camino hacia Marx.....	47
Marx y la <i>Filosofía del Derecho</i> de Hegel.....	57
La economía filosófica, la Revolución Industrial, y Adam Smith.....	63
Hegel y la economía.....	73
Hegel sobre la propiedad.....	81
Marx y Hegel: algunas conclusiones tentativas.....	85

Introducción

La tarea inmediata es distinguir entre el marxismo y Marx, ya que sólo de esa manera podemos plantear de nuevo la cuestión de la relación de Marx con sus raíces filosóficas, en particular su relación con Hegel¹. Esto requerirá que caractericemos el marxismo y establezcamos una distinción entre Marx y sus seguidores marxistas.

El marxismo, que deriva de Engels, gira en torno a su explicación de la relación de Marx con Hegel, que a su vez determina una visión de que Marx deja atrás a Hegel. Creo que la visión marxista de Marx es en ambos casos sustancialmente inexacta y que impide una mejor visión de la posición de Marx, incluida su contribución filosófica. Argumentaré que para “recuperar” a Marx, debemos liberarlo lo más posible del marxismo, y por lo tanto de Engels, el primer marxista. Esto nos permitirá comprender la relación de Marx con Hegel de una manera sustancialmente más rica y en un modo muy diferente revelando la continua dependencia de Marx de las ideas centrales hegelianas. Por las razones que se especifican a

¹ Esta traducción corresponde al capítulo “Hegel, Marx, and Marxism” del libro, *Marx After Marxism. The Philosophy of Karl Marx*. Oxford: Blackwell Publishers, 2002, pp. 1-37, escrito por Tom Rockmore. A él agradezco el permiso que me ha brindado para la publicación de este trabajo (N. del T.)

continuación, creo que Marx es uno de los filósofos más importantes, pero menos comprendidos. Dado que Marx se entiende principalmente en términos marxistas, hay un grano de verdad en la afirmación, ciertamente extrema, de que el marxismo es la serie de malentendidos de las teorías de Marx².

² Cfr. HENRY, Michel. *Marx: A Philosophy of Human Reality*. Bloomington: Indiana University Press, 1983, p. 1.

Sobre la distinción entre Marx y el marxismo

El marxismo es todo menos simple. De hecho, es muy complejo, controvertido y, en virtud de su naturaleza proteica, difícil de describir brevemente. Los puntos de vista del marxismo dependen de la autoridad citada. Según Perry Anderson, el marxismo es importante debido a su gran alcance intelectual, como una teoría del desarrollo histórico y como un llamado político a las armas³. Sin embargo, las tres razones son sospechosas. En primer lugar, hay otras teorías amplias que uno podría negarse a respaldar. En segundo lugar, en un sentido importante, el marxismo, que presenta una teoría de la reflexión del conocimiento, es antihistórico. Y, en tercer lugar, hay numerosos llamamientos políticos a las armas que razonablemente se podrían negar a responder.

Sería un obvio error simplemente condenar el marxismo, que ha sido políticamente poderoso, a veces ilustrado, pero

³ Cfr. ANDERSON, Perry. *Tras las huellas del materialismo histórico*. México: Siglo XXI Editores, 2004, p. 107. Para una crítica Cfr., GIDDENS, Anthony. *A Contemporary Critique of Historical Materialism*. London: Macmillan, 1982. Cfr., también WRIGHT, E. O. "Giddens's Critique of Marxism" en: *New Left Review* 138, 1983, pp. 11-35.

también políticamente dañino en muchos aspectos⁴, a veces intelectualmente creativo, pero a menudo intelectualmente embrutecedor o algo peor. Pero si la preocupación es la filosofía de Marx, la situación es algo diferente. Creo que el marxismo tiende a oscurecer, incluso a ocultar, la contribución filosófica de Marx por varias razones. Estas incluyen la insistencia marxista en la continuidad entre Marx y el marxismo; la visión marxista de que, en su conjunto, constituyen una visión del mundo única y unificada; el énfasis marxista en el marxismo e incluso en la posición de Marx como ciencia; la idea marxista de la división del trabajo entre Marx y Engels, que a menudo se describe como el filósofo del marxismo, y así sucesivamente. El término "marxismo", que no se usó mientras Marx estaba vivo, se ha utilizado rutinariamente desde entonces para referirse a un punto de vista, o conjunto de puntos de vista, supuestamente comunes a Marx y sus seguidores. Este término parece haber sido utilizado por primera vez por Georgii Valentinovich Plejánov (1856-1918), el filósofo marxista ruso, poco después de la muerte de Marx para describir una posición supuestamente común a Marx y sus epígonos. El estudiante de Plejánov, Vladimir Ilich Lenin (1870-1924), la figura central de la Revolución Rusa, política y tal vez incluso teóricamente el marxista más influyente del siglo XX, define el "marxismo [como] el sistema de las ideas y concepciones de Marx"⁵. Esta definición canónica sugiere una relación compleja entre Marx y el marxismo, en la cual este último es continuo con, y por lo tanto autorizado como, la fuente "oficial" de los puntos de

⁴ Cfr. COURTOIS, Stéphane et al. *The Black Book of Communism: Crimes, Terror, Repression*. Cambridge: Harvard University Press, 1999.

⁵ LENIN, V. I. *Obras Completas*. Tomo XXII. Madrid: Akal Editor 1977, p. 142.

vista de Marx. Es un poco como decir: si quieres saber de qué se trata la teoría de Marx, necesitarás estudiar a los marxistas en lugar de Marx; ellos te dirán lo que necesitas saber. Esta implicación no se perdió en los marxistas posteriores. Iósif Stalin (1879-1953), sucesor político de Lenin, señalando la diferencia en los períodos en los que Marx y Lenin estuvieron activos, sostiene que el “leninismo” es “el desarrollo posterior del marxismo” bajo las condiciones específicas que se obtienen en “la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular”⁶. Hay muchas dificultades para desenredar a Marx del marxismo. Una es la extensión multiforme, variada, persistente y omnipresente de la influencia del primero a través del segundo en una desconcertante serie de dominios intelectuales. Entendido como un movimiento intelectual, el marxismo incluye la extensión de las ideas de Marx a una gama cada vez más amplia de fenómenos sociales prácticamente en todos los ámbitos. Una lista incompleta incluiría sin ningún orden en particular: literatura⁷, teoría literaria⁸, economía política⁹, sociología¹⁰, historia¹¹,

⁶ STALIN, Iósif. *Los fundamentos del leninismo*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1977, p. 4.

⁷ Cfr. CAUDWELL, Christopher. *Illusion and Reality: A Study of the Sources of Poetry*. London: Macmillan, 1937.

⁸ Cfr. EAGLETON, Terry. *Criticism and Ideology*. London: Verso, 1985.

⁹ Cfr. BARAN, Paul. *The Political Economy of Growth*. New York: Monthly Review Press, 1973.

¹⁰ Cfr. PAPPENHEIM, Fritz. *The Alienation of Modern Man*. New York: Monthly Review Press, 1959.

¹¹ Cfr. THOMPSON, E. P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica, 2002.

historiografía¹², teoría política¹³, religión¹⁴, ética¹⁵, filosofía de la ciencia¹⁶, psicología¹⁷, etnología¹⁸, y así sucesivamente, una lista simplemente impactante de campos. Entendido, por el contrario, no como un enfoque intelectual de uno o más campos, sino como una tendencia política, “marxismo” se refiere al complejo movimiento político que surge de la preocupación de elaborar una visión aceptable de los objetivos y la acción políticos.

El marxismo se divide tajantemente en el marxismo oficial que, durante el período soviético, terminó con la desaparición de la Unión Soviética, estaba constantemente preocupado por la ortodoxia política, por lo tanto, poco inclinado hacia la innovación conceptual, y el marxismo no oficial que, como nunca se interesó por la ortodoxia política, siempre ha sido mucho más animado¹⁹. El marxismo “oficial”, especialmente las presentaciones “oficiales” de la filosofía marxista, a menudo han sido declaraciones bastante aburridas de un punto de vista políticamente

¹² Cfr. RAKITOV, Anatoly. *Historical Knowledge*. Creighton, Moscow: Progress Publishers, 1982.

¹³ Cfr. WITTFOGEL, Karl A. *Oriental Despotism: A Comparative Study of Total Power*. New Haven: Yale University Press, 1957.

¹⁴ Cfr. MACHOVEC, Milan. *A Marxist Looks at Jesus*. Philadelphia: Fortress Press, 1976.

¹⁵ Cfr. LUKES, Steven. *Marxism and Morality*. Oxford: Oxford University Press, 1987.

¹⁶ Cfr. LEKTORSKY, V. A. *Subject, Object, Cognition*. Moscow: Progress Publishers, 1980.

¹⁷ Cfr. SÈVE, Lucien. *Man in Marxist Theory and the Psychology of Personality*. Brighton: Harvester Press, 1978.

¹⁸ Cfr. SEBAG, Lucien. *Marxisme et structuralisme*. Paris: Payot, 1964.

¹⁹ Para una declaración de la visión del mundo marxista de parte de un importante representante del marxismo soviético, Cfr. OIZERMAN, T. I. *Nauchno-filosofskoe Mirovozenie Marksizma*. Moscow: Nauka, 1989.

sancionado, carente de al menos una pizca de un matiz filosófico real²⁰, desprovisto de más que el distante interés filosófico. La teoría marxista no oficial a menudo ha demostrado ser mucho más viva en la aplicación y el desarrollo de ideas de Marx en formas interesantes, a menudo perspicaces y en ocasiones fascinantes. Para tomar un sólo ejemplo, la lectura marxista pionera de Georg Lukács de Marx como filósofo hegeliano es una de las obras filosóficas más importantes del siglo XX²¹.

El marxismo siempre ha insistido en la continuidad sin fisuras entre Marx y el marxismo. Esta idea, que está omnipresente en los textos marxistas, se reproduce en las pocas historias disponibles del marxismo²². Escribiendo en 1908, Plejánov sostiene que “El marxismo es toda una concepción del mundo”²³. En la época de la Revolución rusa, el marxismo en la práctica se había convertido en una cosmovisión abarcadora, distintiva²⁴, muy diferente de cualquier cosa en los escritos filosóficos de Marx. Una visión del mundo marxista similar funcionó, más tarde, como la base del llamado socialismo de Estado en la Unión Soviética y los países aliados.

²⁰ *Ibid.*

²¹ Cfr. LUKÁCS, György. *Historia y conciencia de clase. Estudios sobre dialéctica marxista*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú, 2008.

²² Todavía hay sólo dos historias del marxismo. Cfr. VRANICKI, Predrag. *Geschichte des Marxismus*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1972; Cfr., también, KOLAKOWSKI, Leszek. *Las principales corrientes del marxismo*, 3 vols. Madrid: Alianza Editorial, 1980.

²³ PLEJÁNOV, Georgii. *Las cuestiones fundamentales del marxismo*. Santiago de Chile: Ediciones de la Federación de Maestros 1933, p. 9.

²⁴ Según MacIntyre, el marxismo es, en este sentido, comparable al cristianismo. Cfr. MACINTYRE, Alasdair. *Marxismo y cristianismo*. Granada: Editorial inicio nuevo, 2007.

La historia política del marxismo está vinculada a una serie de Internacionales, que pueden describirse muy brevemente²⁵. El término “internacional” se deriva del carácter internacional del marxismo. La Asociación Internacional de Trabajadores (1864-1876) fue una federación de organizaciones de clase trabajadora localizada en Europa occidental y central, fundada por trabajadores de Londres y París. Aunque no la iniciaron Marx y Engels, ejercieron importantes roles de liderazgo. La Primera Internacional estuvo marcada por una lucha contra los anarquistas, liderada por Mijaíl Bakunin (1814-1876), que finalmente llevó a su disolución.

Marx murió en 1883, poco después de la desaparición de la Primera Internacional y antes del comienzo de su sucesora. La Segunda Internacional (1889-1914) se organizó en el Congreso Internacional de los Trabajadores en París en julio de 1889 como una federación flexible de partidos y sindicatos. Después de la muerte de Engels en 1895, las figuras teóricas centrales fueron Plejánov, el maestro de Lenin y el fundador del marxismo ruso, y Karl Kautsky (1854-1938). Este último, destacado teórico de la Segunda Internacional, defendió una forma de materialismo determinista y científico-natural. La Segunda Internacional se disolvió como resultado de la oposición de sus miembros a la apertura de las hostilidades en vísperas de la Primera Guerra Mundial.

La Tercera Internacional (1919-1943), también llamada la Internacional Comunista o de nuevo la Comintern, fue fundada en Moscú en 1919 por los

²⁵ Cfr. COLE, G. D. H. *Historia del pensamiento socialista*, 5 vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1956.

bolcheviques victoriosos. Lenin definió “sus principios fundamentales” como “reconocimiento de la dictadura del proletariado y el poder soviético en lugar de la democracia burguesa”²⁶. Lenin murió prematuramente en 1924. Por instigación de Stalin, que más tarde se convirtió en el dictador soviético, León Trotsky (1879-1940), compañero de armas de Lenin, fue expulsado de la Comintern en 1927 y luego asesinado en el exilio. La Comintern, que apoyó las purgas de Stalin²⁷, se disolvió en junio de 1943 con el argumento de que el movimiento comunista internacional ya no podía ser dirigido desde un solo centro.

La Cuarta Internacional (1938) fue fundada por iniciativa de Trotsky y sus aliados. Todavía se opone firmemente a la Segunda y Tercera Internacional, que consideran contrarrevolucionarias.

²⁶ LENIN, V. I. *Obras Completas*. Tomo XXXIII. Madrid: Akal Editor 1978, p. 323.

²⁷ Cfr. MEDVEDEV, Roy A. *Let History Judge: The Origins and Consequences of Stalinism*. New York: Vintage, 1973.

Engels y la visión marxista de Marx

La sugerencia de que Marx y Engels comparten una perspectiva única es correcta si se refiere a una perspectiva política, pero es falsa si se refiere a una posición filosófica²⁸. El “positivismo”, que es un nombre alternativo para el cientificismo, o la idea de que la ciencia y sólo la ciencia proporciona la clave de todos los problemas, es más o menos la opinión de que todas las cuestiones importantes del conocimiento se pueden resolver desde un punto de vista científico, y por lo tanto sin apoyo en fundamento filosóficos. Anti-positivismo se refiere a la negativa del positivismo. Las teorías filosóficas de Marx, que se analizarán en detalle a continuación, fueron básicamente determinadas por el idealismo alemán, especialmente Hegel, y, por lo tanto, antipositivistas²⁹. Hoy, Engels sería descrito como un positivista. En la típica moda joven hegeliana, Engels vio el final de la filosofía en Hegel. Al describir el marxismo como una ciencia extra-filosófica, sugiere que hay respuestas científicas a las preguntas

²⁸ Kolakowski, que analiza cuidadosamente las diferencias filosóficas entre Marx y Engels, no ve su importancia en la combinación de Marx y el marxismo. Cfr. KOLAKOWSKI, Leszek. *Op. Cit.*, 1980, Vol I, pp. 397-417.

²⁹ Esto tiene que ser cualificado, ya que hay pasajes donde Marx caracteriza su trabajo como extra-filosófico en virtud de su naturaleza empírica, lo que sugiere una oposición entre lo empírico y lo filosófico.

filosóficas. Un error importante pero frecuente, básico para la visión marxista del marxismo, consiste en considerar que Marx y el marxismo, o Marx y Engels, sostienen la misma, o al menos una posición filosófica muy similar.

¿Qué es la “filosofía marxista”? Aparte de una “inspiración” derivada de Marx, el término es vago, difícil de precisar, principalmente significativo como una designación política, constantemente sujeto a cambios por motivos políticos. Al igual que la belleza, el marxismo, incluida la filosofía marxista, depende del ojo del espectador. Por razones políticas, la filosofía marxista a menudo se ha relacionado con la doctrina oficial. Cuando el marxista húngaro Georg Lukács (1885-1971) publicó *Historia y conciencia de clase* en 1923, este último fue aclamado correctamente como un brillante tratado filosófico marxista. Sin embargo, fue abjurado por su autor ya en el año siguiente cuando, después de la traducción del *Materialismo y Empiriocriticismo* de Lenin a las lenguas occidentales, fue visto correctamente como incompatible con los puntos de vista de Lenin que, por razones políticas, tenían prioridad³⁰.

Desde un punto de vista teórico, una visión minimalista del marxismo podría incluir dos doctrinas principales: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. En este sentido, existe un punto de inflexión, una clara diferencia, entre Marx y el marxismo. Ninguna de estas doctrinas puede encontrarse en los escritos de Marx, en los que a menudo se han leído, si es necesario, alterando

³⁰ Cfr. ROCKMORE, Tom. *Irrationalism: Lukács and the Marxist View of Reason*. Philadelphia: Temple University Press, 1992.

los textos escritos. Estas doctrinas se deben principalmente a Engels, el fundador del marxismo.

La filosofía y la ciencia a menudo se consideran los dos componentes principales del marxismo. El materialismo dialéctico se considera a menudo como la filosofía marxista, y el materialismo histórico se toma a menudo como la ciencia (canónica) marxista. Stalin, no Marx, se acredita como el autor del *materialismo dialéctico e histórico*³¹. En parte siguiendo la iniciativa de Stalin, hasta el final de la Unión Soviética, los textos de iniciación en la filosofía marxista consistían rutinariamente en una introducción, y en dos partes: una larga discusión del materialismo dialéctico y una discusión aún más larga del materialismo histórico³². Tales textos iniciadores caracterizan inconsistentemente la combinación del materialismo dialéctico y el materialismo histórico como constituyentes de los fundamentos filosóficos del marxismo leninismo, mientras que caracterizan aún más la llamada filosofía del materialismo dialéctico como filosofía marxista-leninista³³.

¿Cómo se relaciona el materialismo con la posición de Marx? El materialismo es una doctrina que es clara en Engels, pero ciertamente menos clara en Marx. Es sorprendente, ya que el término se usa rutinariamente en referencia a su pensamiento, que él no sea un materialista en absoluto en ninguno de los sentidos usuales. El

³¹ Cfr. STALIN, Iósif. *Sobre el Materialismo dialéctico y el Materialismo histórico*. Quito: Ediciones de la Revolución Ecuatoriana, 2008.

³² Cfr. *Osnovy Marksistskoi Filosofii Uchebnik*. Moscow: Izdatel'stvo Politicheskoi Literatury, 1963.

³³ *Ibíd*, p. 4.

“materialismo” generalmente se entiende como la afirmación de que en el análisis final todo puede reducirse y entenderse en términos de partículas pequeñas, por ejemplo, átomos o partículas subatómicas como los quarks, y así sucesivamente. Este punto de vista, que tiene claras raíces en el pensamiento griego antiguo, subyace mayormente en la ciencia moderna que se basa en la teoría atómica de la materia. En Engels, el “materialismo” generalmente se refiere a la primacía del mundo externo independiente. El materialismo y el realismo son doctrinas relacionadas. Los realistas creen que el conocimiento se refiere a lo real, como quiera que se defina, y los materialistas sostienen que sólo la materia es real. El realismo científico es más o menos la doctrina de que existe algo real e independiente y de que la ciencia tiene éxito en captar lo real³⁴. Engels, que se oponía al idealismo, desarrolló una visión claramente realista. En *Ludwig Feuerbach y en el fin de la filosofía clásica alemana*, sostiene que el problema fundamental de la filosofía se refiere a la relación entre el pensamiento y el ser. En su opinión, sólo hay dos posibilidades: o bien, como sostienen los idealistas, el primero precede al segundo; o, como sostienen los materialistas, el último precede al primero. Engels favoreció la segunda visión sobre la suposición de que la mente es un producto de la materia. Él también tomó una visión realista del conocimiento. Según Engels, la cognición consiste en un reflejo correcto de la realidad independiente³⁵.

³⁴ Cfr. van FRAASSEN, Bas. *The Scientific Image*. Oxford: Clarendon Press, 1980.

³⁵ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Moscú: Editorial Progreso, 1975, pp. 16-26.

La teoría reflejo del conocimiento (*Wiederspiegelungstheorie*, del alemán Spiegel o espejo, más *Theorie* o teoría), que deriva de la relación de la mente con el mundo independiente, tiene amplios precedentes en filosofía en el empirismo británico tradicional. El filósofo inglés Francis Bacon (1561-1626) creía que bajo condiciones adecuadas la mente refleja el mundo³⁶. Más recientemente, una versión de esta visión se repite en la temprana llamada teoría de la imagen del conocimiento³⁷ de Ludwig Wittgenstein (1889-1951). Para nuestros propósitos, basta señalar que la teoría de la reflexión del conocimiento, que luego fue adoptada por una larga línea de marxistas, no tiene ninguna base en los escritos de Marx. Marx tampoco se refiere a la distinción entre el materialismo y el idealismo como el tema central, o incluso como *uno* de los temas filosóficos centrales³⁸.

El término “materialismo dialéctico”³⁹, a menudo abreviado como “diamat”, no aparece ni en los escritos de Marx ni en los de Engels⁴⁰. Parece que fue usado por primera vez por

³⁶ Cfr. BACON, Francis. *La Gran Restauración (Novum Organum)*. Madrid: Editorial Tecnos, 2011.

³⁷ Cfr. WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial, 2012.

³⁸ Para una defensa sofisticada de la teoría reflejo del conocimiento, Cfr. SAYERS, Sean. *Reality and Reason: Dialectic and the Theory of Knowledge*. Oxford: Blackwell Publishers, 1985.

³⁹ Para un estudio cuidadoso, centrado en la visión soviética, Cfr. WETTER, Gustav. *Dialectical Materialism: A Historical and Systematic Survey of Philosophy in the Soviet Union*. London: Routledge & Kegan Paul, 1958.

⁴⁰ Esto sería una vergüenza sí, como sugiere Stalin, el marxismo es la conjunción de dos doctrinas que nunca son nombradas por los supuestos padres fundadores de la cosmovisión. Ha habido frecuentes esfuerzos para volver a leer estas doctrinas en los textos canónicos. Sin tener en cuenta el hecho de que el *Ludwig Feuerbach* de Engels se serializó en 1886 y apareció

Joseph Dietzgen en una obra publicada en 1887 después de la muerte de Marx, y luego, nuevamente en *El desarrollo de la concepción monista de la historia* (1891) de Plejánov⁴¹. El materialismo dialéctico a menudo se toma como la filosofía del marxismo. Stalin lo llama “la concepción filosófica del Partido marxista-leninista”⁴². Según Guest, “la única perspectiva mundial que se basa científicamente en la suma total del conocimiento humano disponible”⁴³ surgió de la “negación” de la filosofía hegeliana⁴⁴. La cartilla soviética de la filosofía marxista describe el materialismo dialéctico como una filosofía científica contemporánea ampliamente fundamentada⁴⁵.

El materialismo dialéctico se considera generalmente como un híbrido basado en el materialismo mecanicista de la revolución científica y la Ilustración, y en la forma dialéctica del idealismo de Hegel. Las fuentes

inicialmente como libro en 1888, por lo tanto, antes de que se utilizara cualquiera de los términos, el editor de MEW sugiere que este volumen “da cuenta sistemática del materialismo dialéctico e histórico”: *Marx-Engels-Werke 21*, Berlin: Dietz, 1962, n. 22, p. 579. Continuando con esta ficción, el editor de la traducción inglesa tituló el capítulo 4 del de *Ludwig Feuerbach* de Engels “Materialismo dialéctico”, aunque no hay títulos de capítulos en alemán. Cfr. ENGELS, Friedrich. *Ludwig Feuerbach and the Outcome of Classical German Philosophy*. New York: International Publishers, 1941, p. 42. Este exceso de celo político se corrige silenciosamente en la edición reciente de los trabajos recopilados de Marx y Engels publicados por el mismo editor. Cfr. *Marx/Engels, Collected Works*, vol. 26, p. 381.

⁴¹ Cfr. KLINE, George L. “The Myth of Marx’s Materialism” en: *Philosophical Sovietology: The Pursuit of a Science*, ed. DAHM, Helmut et al. Dordrecht: D. Reidel, 1988, p. 182.

⁴² STALIN, Iósif. *Op. Cit.*, 2008, p. 5.

⁴³ GUEST, David. *A Text Book of Dialectical Materialism*. New York: International Publishers, 1939, p. 23.

⁴⁴ Cfr. *Ibid.*, 1939, p. 103.

⁴⁵ Cfr. *Osnovy Marksistskoi Filosofii Uchebnik*. *Op. Cit.*, p. 647.

canónicas del materialismo dialéctico se encuentran en los trabajos de Engels *Del socialismo utópico y al socialismo científico* y en el *Anti-Dühring*, del que se extrae el estudio anterior⁴⁶. Este último libro proporciona una exposición conectada de la visión supuestamente común de Marx y Engels, descrita como “el método dialéctico” y “la visión mundial comunista” de Marx y él mismo. Los marxistas a menudo afirman que el materialismo dialéctico se formuló por primera vez en la *Miseria de la filosofía* de Marx y en el *Manifiesto comunista*⁴⁷. En opinión de Engels, él y Marx fueron los únicos que aplicaron la concepción de la dialéctica derivada del idealismo alemán postkantiano como la concepción materialista de la naturaleza y la historia⁴⁸.

La afirmación de Engels acerca de una visión compartida de la dialéctica materialista es tendenciosa y aparentemente falsa. Marx y Engels tenían puntos de vista bastante diferentes sobre la dialéctica. Engels aplicó la dialéctica a la naturaleza en su último trabajo inacabado sobre la *Dialéctica de la naturaleza*⁴⁹, algo de lo que no hay el más mínimo rastro en los escritos de Marx.

Según Engels, la contribución de Marx radica en extender la dialéctica al conocimiento de la historia. Sin embargo, dado que Hegel fue pionero en la aplicación de la dialéctica a la historia, al leer a Hegel Marx aprendió el enfoque dialéctico de los fenómenos históricos antes de

⁴⁶ Eugen Karl Dühring (1833–1921), economista y socialista alemán, enseñó en la Universidad de Berlín desde 1863 hasta 1877.

⁴⁷ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring*. México: Grijalbo, 1968, p. xxxii.

⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, p. xxxiv.

⁴⁹ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Dialéctica de la naturaleza*. México: Grijalbo, 1961.

conocer a Engels. Esto es muy diferente de la afirmación “oficial” de que él y Marx fueron co-inventores de una única visión conjunta. Aunque Marx nunca emplea el término “materialismo histórico”, a menudo abreviado como “histomat”, para referirse a su propia teoría, se usa rutinariamente, especialmente en los círculos occidentales, para referirse a la ciencia marxista.

La relación entre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico sigue sin estar clara en Engels y los marxistas posteriores. Engels, que concede a Marx prioridad para sentar las bases de su teoría supuestamente conjunta mediante su descubrimiento de los principios básicos de la economía y la historia⁵⁰, implica correctamente, que la obra de Marx se sostiene por sí misma. Stalin simplemente invierte esta afirmación al sugerir que la supuesta teoría del materialismo histórico de Marx se deriva básicamente del materialismo dialéctico de Engels. Según Stalin, “el materialismo histórico es la aplicación de los principios del materialismo dialéctico al estudio de la vida social”⁵¹. Dado que el materialismo histórico se sigue del materialismo dialéctico, implica que Engels, no Marx, es el fundador del marxismo, el cual subyace incluso a la visión de Marx. Esta lectura de la relación de Marx y Engels no sólo es errónea, sino también imposible, incluso absurda. Sugiere erróneamente que Engels, el discípulo de Marx, descubrió las teorías de Marx (por las cuales de hecho estaba inspirado) sobre la base de que la posición de Marx está contenida dentro del marxismo.

⁵⁰ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Op. Cit.*, 1975, p. 35.

⁵¹ STALIN, Iósif. *Op. Cit.*, 2008, p. 5.

Esta visión marxista de la relación de Marx y Engels, por lo tanto, de Marx y el marxismo, se reproduce de manera amplia y segura sin crítica en toda la discusión marxista, no marxista y antimarxista. Es como si aquellos interesados, o, por el contrario, desinteresados en Marx, o incluso opuestos a él, estuvieran en lo correcto al permitirse formas no académicas de súplicas especiales. Los marxistas están ansiosos por dejar atrás la filosofía, que a menudo consideran como ideología; los no marxistas, contentos de ser filósofos, quieren negar este estatus al marxismo, cuyos seguidores también lo niegan rutinariamente al describir sus propios puntos de vista. Plejánov, que era un filósofo marxista, describe la visión (común) del socialismo en Marx y Engels como “no sólo una doctrina económica, sino una perspectiva mundial”⁵². Según la cartilla soviética del marxismo, en la teoría del materialismo histórico el marxismo formula las leyes (científicas) del desarrollo social⁵³.

Engels a menudo sugiere que Marx es responsable del componente extra filosófico y científico del marxismo. Dos de los pasajes más importantes aparecen en el famoso elogio de Engels en la tumba de Marx y en su pequeño libro sobre Feuerbach. En el elogio, Engels compara generosamente pero también erróneamente a Marx con Darwin. Afirma que Marx “descubrió la ley del desarrollo de la historia humana”, lo que presumiblemente significa que la economía es anterior a cualquier otra cosa, así como “la ley específica que mueve al actual modo de producción

⁵² Cfr. PLEJÁNOV, Georgii. *Op. Cit.*, 1933, p. 9.

⁵³ Cfr. *Osnovy Marksistskoi Filosofii Uchebnik. Op. Cit.*, p. 647.

capitalista y la sociedad burguesa creada por él”⁵⁴. Esto es equívoco, ya que Marx nunca afirma destapar, descubrir o formular las leyes del movimiento del capitalismo, que estudia en detalle y cuya anatomía hizo tanto por exponer. Sin embargo, en opinión de Engels, en su calidad de científico, pero no como filósofo, Marx descubrió las leyes básicas de la historia en general y del capitalismo moderno en particular.

Engels elaboró su afirmación sobre las contribuciones de Marx en su pequeño libro sobre Feuerbach, donde distinguió claramente entre la filosofía y la ciencia de la realidad social. Según Engels, Feuerbach, que invocó una nueva religión en contra de la filosofía de Hegel, permaneció dentro de ella. Pero más tarde fue superado por “la ciencia del hombre real y de su desenvolvimiento histórico”⁵⁵. La filosofía es inadecuada para la tarea en cuestión, ya que simplemente sustituye lo que ocurre en la mente del filósofo por los vínculos reales de los acontecimientos históricos⁵⁶. Como la religión, entonces la filosofía es meramente un tipo de ideología⁵⁷, sin ningún papel legítimo que jugar con respecto a la naturaleza o la historia⁵⁸. En el *Anti-Dühring* Engels, que no emplea el término “materialismo histórico”, describe la concepción materialista de la historia, que supuestamente descubrió Marx, como la opinión de que la producción de mercancías

⁵⁴ ENGELS, Friedrich. “Discurso ante la tumba de Marx” en: MARX, Karl & ENGELS, Friedrich. *Obras Escogidas*, Tomo III. Moscú: Editorial Progreso, 1974, pp. 171-172.

⁵⁵ ENGELS, Friedrich. *Op. Cit.*, 1975, p. 34

⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 40.

⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 49.

⁵⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 52.

es la base de la sociedad⁵⁹. Sin embargo, como se verá más adelante, es completamente coherente sostener que para Marx la producción de mercancías es básica para la sociedad moderna, mientras que también reconoce que esta idea es esencialmente filosófica.

⁵⁹ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Op. Cit.*, 1968, pp. 52, 53, 225.

Marx y Engels

Una razón principal para creer que Marx y Engels son los autores conjuntos de una única doctrina compartida radica en la estrecha asociación del primero con el segundo. Eso es un poco como decir que las personas que pasan el tiempo juntas deben pensar igual. Sin embargo, la asociación continuada, incluso las afirmaciones explícitas para la defensa conjunta de una única posición compartida, no es garantía de que dos escritores defiendan un conjunto de ideas (filosóficas) similar, y mucho menos idéntico.

Las fuentes de este mito marxista sin duda se encuentran en la estrecha relación entre Marx y Engels, una vez que se encontraron en la década de 1840, durante unas cuatro décadas hasta el final de la vida de Marx. Como Marx se dedicó principalmente a sus estudios, Engels fue durante muchos años la fuente más importante de apoyo financiero para Marx y la familia Marx. La relación entre ellos ciertamente no se limitaba a las finanzas. Ya se ha señalado que Marx y Engels compartían un programa político que puede describirse sucintamente como la emancipación de los hombres y las mujeres que trabajan en todas partes. Colaboraron en una serie de textos, incluido el famoso *Manifiesto comunista*, *La ideología alemana*, filosóficamente importante, *La Sagrada Familia*, filosóficamente menos

importante, y el *Anti-Dühring*, donde Engels criticó a un alemán contemporáneo.

Luego está el estilo literario fácil de Engels y su tendencia persistente a ofrecer respuestas simples a preguntas filosóficas a menudo muy complejas que se han discutido durante varios miles de años. Un ejemplo entre otros es la cuestión de la relación del pensamiento y el ser, que ha sido debatida desde el momento en que Parménides la planteó en el siglo V a. C.⁶⁰. Engels, que era un autodidacta filosófico, marcó la pauta para generaciones de marxistas políticos a quienes les preocupa principalmente decidir las preguntas, especialmente las filosóficas, ciertamente no debatirlas interminablemente imitando a los filósofos profesionales. Como no estaba interesado en las sutilezas filosóficas, casi nunca hay dudas acerca de dónde se encuentra en una cuestión en particular, de hecho, rara vez hay necesidad de volver a leer un pasaje en particular para comprender su significado. Marx, que tenía talento para componer aforismos notables, escribía con más frecuencia en el estilo familiarmente pesado y deprimente del profesor alemán en el que originalmente pretendía convertirse. Sus textos, cuyo estudio detallado vale la pena, también lo exigen. Son difíciles de comprender, requieren una concentración sostenida y suponen un amplio trasfondo intelectual innecesario para la tarifa más ligera de Engels. Fue entonces natural para los lectores, incluso durante la vida de Marx, recurrir a Engels como fuente de una visión supuestamente común. Se hizo aún más natural hacerlo después de la muerte de Marx cuando, a medida que su reputación siguió creciendo, Engels (como su ejecutor

⁶⁰ Fue fundamentada más recientemente en McDOWELL, John. *Mente y Mundo*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003.

literario), que todavía estaba activo, estaba en posición de hacer declaraciones “autoritativas” sobre lo que ambos querían decir sobre puntos discutidos. Así que, en una conocida carta a Joseph Bloch, él habla de sí mismo y de Marx en el mismo aliento conceptual, por así decirlo: “El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico, es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo”⁶¹.

El acceso a las ideas filosóficas de Marx se ve obstaculizado por la sugerencia de Engels de la división de trabajos conceptuales. Consideremos el siguiente pasaje importante de su libro sobre Feuerbach (1888), que apareció cinco años después de la muerte de Marx. Comentando sobre su propio rol en la creación de lo que simplemente pero falsamente llama “la teoría”, Engels escribe que “la parte más considerable de las principales ideas directrices, particularmente en el terreno económico e histórico, y en especial su formulación nítida y definitiva, corresponden a Marx”⁶². Aquí encontramos la sugerencia de que él y Marx comparten una teoría única, cuya formulación Engels modestamente (pero creo que correctamente) acredita principalmente a su colega más talentoso. Al afirmar además que la contribución de Marx a su posición común yace en la economía y la historia, Engels sugiere que Marx era un economista político con un interés en la historia. Si este fuera el caso, entonces la propia contribución de Marx debería buscarse en este dominio, no en la filosofía, ya que, como implica Engels, Engels era el filósofo del equipo. Esta

⁶¹ ENGELS, Friedrich. “Carta de Engels a J. Bloch” en: MARX, Karl. & ENGELS, Friedrich. *Obras Escogidas, Tomo III*. Moscú: Editorial Progreso, 1974, pp. 515-516.

⁶² ENGELS, Friedrich. *Op. Cit.*, 1975, p. 35

implicación a menudo se ha dibujado. Plejánov, por ejemplo, sostiene que la forma final de los “puntos de vista filosóficos de Marx y Engels” se estableció en la primera parte del *Anti-Dühring* de Engels⁶³.

La idea de que Engels era un filósofo y Marx un economista ha impedido desde hace tiempo una apreciación de los puntos de vista filosóficos de este último. Esta idea se basa en parte en una lectura errónea de sus respectivos antecedentes filosóficos. Marx estudió filosofía, carrera en la que él realizó un doctorado en la universidad. Sin embargo, Engels no obtuvo un título universitario. Estudió filosofía sólo de forma esporádica, y simplemente careció de la formación necesaria, por no mencionar el talento filosófico, para realizar su propio trabajo filosófico de alta calidad. También carecía de la apreciación sofisticada de las doctrinas filosóficas y la pura inventiva filosófica de Marx. Como filósofo, en el mejor de los casos era un aficionado talentoso con interés en el tema. Sin embargo, generaciones de marxistas, que también carecen principalmente de una formación filosófica adecuada, han recurrido a Engels en busca de ideas filosóficas y, por esta razón, se han alejado de Marx. Un ejemplo es Lenin, quien, en sus primeros trabajos sobre *Materialismo y Empiriocriticismo*, su principal texto filosófico, cita a Engels varios cientos de veces, pero Marx una vez⁶⁴.

⁶³ Cfr. PLEJÁNOV, Georgii. *Op. Cit.*, 1933, pp. 29-30.

⁶⁴ Cfr. WOLFE, Bertram. *Marxism: One Hundred Years in the Life of a Doctrine*, New York: Dial Press, 1967.

Acerca de los textos de Marx

No es inusual que una edición académica de un escritor importante como Marx aparezca sólo mucho después de su muerte. Hegel es un buen ejemplo. Aunque murió en 1831 y aunque ha atraído enorme atención, nunca ha aparecido una edición completa de sus escritos, más bien, varias ediciones académicas han visto la luz desde entonces, cada una de las cuales está incompleta. Sin embargo, es improbable que la publicación de una edición nueva, o incluso completa de sus escritos altere en gran medida nuestra visión de ellos. A lo sumo, proporcionará el tipo de información que, como interesa a los académicos, alimenta las disputas académicas.

El caso es diferente con Marx, donde las publicaciones desde su muerte han cambiado mucho nuestra visión de su posición. El mismo Marx publicó comparativamente poco, particularmente en filosofía. Sin embargo, su posición filosófica puede llegar a ser, por sorprendente que parezca para los que se basan en el mito marxista de que él es principalmente un economista político, el aspecto más importante de su pensamiento. Cuando murió en 1883, una tradición marxista ya estaba en marcha a través de los esfuerzos incansables de su colaborador cercano, Engels. Muchos de los que ahora se

creo que son los escritos filosóficos más importantes de Marx aparecieron después, una vez que la visión marxista de Marx ya había sido formulada. Otros no aparecieron, o fueron suprimidos, cuando contradecían la visión marxista de Marx, o incluso no fueron incluidos en las llamadas colecciones “oficiales” de los escritos de Marx. Todavía otros han sido traducidos para apoyar una visión particular preconcebida o incluso han sido retocados para hacer que el texto se corresponda con las ideas al respecto, lo que obstaculiza significativamente la discusión precisa⁶⁵.

Escritos que sólo aparecieron después de la muerte de Marx, algunos de los cuales son esenciales para cualquier comprensión de las ideas filosóficas de Marx, incluyen no sólo los últimos volúmenes de *El Capital* y las *Teorías sobre la plusvalía*, sus últimas obras más económicas; pero también los *Manuscritos de economía y filosofía*, que son centrales para el desarrollo de la visión del humanismo filosófico de Marx; *La ideología alemana*, que por primera vez desarrolla explícitamente el influyente concepto de ideología implícito en los escritos tempranos; las *Tesis sobre Feuerbach* en su forma original, donde Marx proporcionó un resumen sorprendentemente escueto pero rico de algunas ideas centrales en su posición; y los *Grundrisse*, que a menudo se consideran no sólo centrales, sino incluso el texto más importante de todo su corpus, pero que Engels desconocía por completo⁶⁶. Es muy difícil identificar una sola figura

⁶⁵ Para un ejemplo de la tendencia marxista de retocar los textos para eliminar lo que contradiga la opinión sobre ellos, en este caso para eliminar cualquier rastro de idealismo hegeliano Cfr. HOWARD, Dick. “On Deforming Marx: The French Translation of *Grundrisse*” en: *Science and Society*, 1969, pp. 358-65.

⁶⁶ Cfr. El prefacio de David McLellan a MARX, Karl. *Marx's Grundrisse*. London: Macmillan Press, 1980, p. 2.

intelectual importante en la época moderna acerca de la cual una visión heredada, un consenso conceptual, surgieron antes de la publicación no de una sola, sino de toda una serie de textos centrales. Estas escrituras pertenecen al corpus de Marx. Desempeñan un papel clave en la identificación de la posición de Marx, que aparece de manera muy diferente según estén incluidos o excluidos.

El elemento político, que Marx vio como presente en el llamado pensamiento burgués, nunca ha estado completamente ausente de la consideración de sus teorías o sus propios textos. Un ejemplo flagrante se refiere al debate sobre la interpretación correcta de la dialéctica. Los Deborinistas, llamados así por Abram Deborin (1881-1963), el partido perdedor en la discusión sobre la interpretación correcta de la dialéctica entre los Deborinistas y los mecanicistas a fines de la década de 1920 y principios de la de 1930, perdieron más que un mero argumento. Perdieron sus trabajos y en algunos casos sus vidas⁶⁷.

Hay un fuerte elemento político en las ediciones marxistas de los textos básicos. No es accidental entonces que cuando en su pequeño libro sobre Feuerbach, Engels afirma que sólo Marx fue capaz de extraer el núcleo racional del método de Hegel de sus atavíos idealistas, el editor políticamente ortodoxo agregue una nota al pie que sostiene que Lenin lo hizo así también⁶⁸.

⁶⁷ Cfr. KOLAKOWSKI, Leszek. *Op. Cit.*, 1980, vol, II, pp. 68-80. Cfr., también, NEGT, Oskar et al. *Kontroversen über dialektischen und mechanistischen Materialismus*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1974.

⁶⁸ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Op. Cit*, 1941, p. 78.

Los esfuerzos para producir una edición académica de los escritos de Marx hasta ahora no han tenido éxito, a menudo por razones políticas obvias. Las numerosas colecciones de los escritos de Marx a menudo incluyen también escritos de Engels⁶⁹. Otros escritos fueron simplemente suprimidos, ya que entraban en conflicto con la línea política oficial de la época. Ninguno de los diversos esfuerzos para publicar una edición completa de las obras de Marx y Engels hasta ahora ha sido exitoso y tal vez nunca lo vaya a ser. Estos incluyen el esfuerzo inicial en los idiomas originales comenzados en Moscú del *Marx-Engels Gesamtausgabe* en 1927; una segunda edición rusa realizada en 1955; la edición preparada en la República Democrática Alemana, que de hecho fue “completada”, pero que ni siquiera está remotamente completa; y la edición en inglés en curso desde 1975.

En el momento de escribir, los esfuerzos para producir una edición de los escritos recopilados de Marx y Engels se han basado invariablemente en la edición rusa. David Borisovich Riazanov, el revolucionario bolchevique convertido en editor que comenzó la primera edición completa de los escritos de Marx, la llamada edición MEGA (*Marx-Engels-Gesamtausgabe*), y que fue director del Instituto Marx-Engels en Moscú, desapareció en las purgas de Stalin en la década de 1930⁷⁰. Más tarde fue reemplazado por V. Adoratsky, pero la edición planificada de 40 volúmenes

⁶⁹ Por ejemplo, MARX, Karl. *The Writings of the Young Marx on Philosophy and Society*. Garden City: Doubleday, 1967, contiene un pequeño texto de Engels, pp. 384-386.

⁷⁰ Cfr. WOLFE, Bertram. *An Ideology in Power: Reflections on the Russian Revolution*. New York: Stein and Day, 1970, p. 274. Para una consideración relativa a esta acusación, Cfr. MEDVEDEV, Roy A. *Op. Cit.*, 1973, pp. 132-139.

nunca superó el volumen 12. La edición más reciente, pero todavía incompleta, de los escritos de Marx y Engels publicados en la antigua República Democrática Alemana, la llamada edición MEW (*Marx-Engels Werke*), se basa en la segunda edición rusa y está “decidida” por el Comité Central del Partido de la Unidad Socialista de Alemania⁷¹.

No es accidental que algunos de los escritos más importantes de Marx, que ahora son considerados centrales por observadores competentes, se omitieran silenciosamente incluso en las llamadas ediciones completas de los escritos de Marx y Engels. Los *Grundrisse* estuvieron disponibles en Moscú en dos partes en 1939 y 1941, pero sólo se incluyeron en la edición autorizada de los escritos de Marx y Engels (MEW) publicados en la antigua República Democrática Alemana, unos 30 años después de su publicación en alemán en el oeste⁷². Los *Manuscritos de economía y filosofía* de Marx, que aparecieron originalmente en Rusia en 1929, así como sus dos primeros artículos sobre Hegel, son cruciales para captar la orientación económica de su crítica de Hegel incluso antes de conocer a Engels, sólo se agregaron a la edición en un volumen suplementario (*Ergänzungsband*) en 1968.

⁷¹ Cfr. *Marx-Engels-Werke*. Berlin: Dietz Verlag, 1970, vol. 1, p. ix.

⁷² Se incluye en el volumen 42, que apareció sólo en 1983.

Marx, Engels y los textos de Marx

La filosofía es una empresa colaborativa en el sentido restrictivo de que cualquiera que sea la perspectiva que uno sostenga, esta se desarrolla dentro de la tradición filosófica circundante que siempre está allí, por así decirlo. Sin embargo, dado que hay pocas instancias de escritores importantes que colaboran en la preparación de textos, rara vez hay dificultades para identificar sus puntos de vista como propios. La situación es más compleja en lo que respecta a Marx, quien, en el curso de su larga colaboración durante muchos años con Friedrich Engels, fue autor conjunto de varios textos.

En la práctica, los textos de Marx y Engels se han combinado con frecuencia como el autor híbrido imaginario Marx-Engels, que refleja la supuesta continuidad entre Marx y el marxismo. No es accidental que el MEW comience con escritos que datan de la reunión de Marx y Engels en agosto de 1844, ya que antes de este tiempo el famoso intelectual de dos cabezas no existía. El prólogo del volumen suplementario del MEW que contiene los primeros escritos de Marx y Engels, es decir, del período anterior al encuentro, se refiere a ellos como “ambos

fundadores del comunismo científico”⁷³. La intención política transparente es proteger la ficción política de que Marx y Engels fueron co-fundadores de una sola entidad teórica. Durante el período soviético, la ficción de la continuidad absoluta entre Marx, Engels y quienquiera que estuviera en el poder en ese momento condujo a la monstruosidad del autor llamada Marx-Engels-Lenin, Marx-Engels-Lenin-Stalin, más simplemente Marx-Engels-Stalin, Marx-Engels-Lenin-Mao, Marx-Engels-Mao, y así sucesivamente. En cada caso, en diferentes períodos, se consideró que la figura del último nombre era el heredero legítimo de la tradición marxista, para lo cual en la práctica funcionaba como el intérprete final y supuestamente confiable.

Como la mayoría de los observadores no ven una diferencia sustancial entre los puntos de vista políticos y filosóficos de Marx y Engels, los participantes en el debate marxista tienden a presentarlos como cofundadores del marxismo⁷⁴. Sin embargo, no es necesario, ni siquiera útil, mezclar a Marx y Engels. Una cuestión importante es que, como filósofo, Marx puede defenderse por sí mismo y que vale la pena tomar sus ideas filosóficas muy en serio.

⁷³ Karl Marx/Friedrich Engels. *Ergänzungsband, Schriften. Manuskripte. Briefe bis 1844* en: *Marx-Engels-Werke*. Berlin: Dietz Verlag, 1968, p. v.

⁷⁴ Cfr. KOLAKOWSKI, Leszek. *Op. Cit.*, 1980, Vol I.

Interpretando los textos de Marx

La interpretación de las teorías de Marx a menudo ha sufrido un enfoque ampliamente marxista que, incluso en lectores no doctrinarios, contrapone a Marx a la filosofía, impidiendo así una interpretación de Marx dentro de la filosofía alemana clásica. Al insistir en una distinción en general entre el idealismo y el materialismo, el marxismo desde Engels implica la necesidad de una distinción similar entre Marx y la tradición filosófica. Esta distinción a menudo se entiende como una entre la no ciencia y la ciencia, donde el marxismo reclama para sí el estado de la ciencia como se entiende en el espíritu de la ciencia natural moderna. Esto sugiere un acercamiento a Marx y al marxismo basado en una distinción general entre Marx y el marxismo como ciencia y todas las formas de filosofía. Este enfoque alcanza un punto culminante en el intento de Louis Althusser (1918-1990), el marxista ortodoxo francés, por producir una lectura “científica” de *El Capital* como si las lecturas anteriores fueran de algún modo no científicas, indignas del nombre y, por lo tanto, falsas⁷⁵.

⁷⁵ Cfr. ALTHUSSER, Louis & BALIBAR, Etienne. *Para leer El Capital*. México: Siglo XXI Editores, 1969.

La llamada lectura “científica” de los textos de Marx presentada por Althusser sugiere la posibilidad de ir más allá de la mera interpretación para comprender los escritos de Marx en un nivel más profundo e inmanente. Este enfoque es una variación de la idea, familiar desde la nueva crítica al estricto construccionismo legal⁷⁶, según la cual la interpretación no necesita, de hecho, no debería, referirse al contexto en el que surgen los textos.

Al interpretar a Marx, será útil considerar su relación con la tradición idealista alemana por dos razones principales. Primero, como contextualista, Marx insiste en la relación del pensamiento con el contexto. Leer su pensamiento más que a través de su relación con el contexto en el que surgió es leerlo en contra de su propia tendencia habitual. Parece mejor respetar que violar los criterios propuestos por la posición en su propia interpretación. En segundo lugar, las teorías de Marx se formulan en reacción a otras teorías, que estaban en discusión en el momento en que él estaba activo, y que pueden ser tomadas en cuenta para comprender sus intenciones.

No hay alternativa para entender a Marx lo mejor que podamos en su tiempo y lugar desde la perspectiva que nos brinda nuestro tiempo y lugar. Cualquier lectura de

⁷⁶ El juez del Tribunal Supremo Antonin Scalia, que cree que los jueces deben evitar toda referencia a la historia legislativa en la interpretación de los estatutos, representa el llamado textualismo. Cfr. SCALIA, Antonin. *A Matter of Interpretation: Federal Courts and the Law*. (Con comentarios de Amy Gutman, Gordon S. Wood, Laurence H. Tribe, Mary Ann Glendon y Ronald Dworkin). Princeton: Princeton University Press, 1998. La similitud entre su punto de vista y la visión filosófica de Heidegger, que también se basa en la interpretación enraizada en la identificación del significado original de las palabras en las que se enmarca un texto, es sorprendente.

Marx debe ocurrir desde el punto de vista actual. Nunca es posible hacer más que eso, y debe admitirse que otras lecturas de sus teorías son posibles. La idea políticamente motivada de que hay una y sólo una lectura correcta, sólo una forma de entender su posición, que es la justificación de la lectura supuestamente “científica” de Althusser de Marx, es simplemente indefendible.

Hegel como un camino hacia Marx

La relación controvertida de Marx con Hegel necesita ser mencionada desde el principio y periódicamente reevaluada. Sin embargo, es sólo después de una discusión de las principales ideas (filosóficas) de Marx, que se puede intentar una evaluación más completa. Creo que esta relación a menudo se entiende mal por razones doctrinales relativas a la supuesta diferencia de tipo entre la posición de Marx y la filosofía anterior, y porque aquellos interesados en Marx a menudo tienen poco interés o conocimiento de Hegel.

La influencia de Engels en el marxismo impide una correcta comprensión de la relación de Marx con Hegel. Trata consistentemente a Hegel como si la filosofía de este último fuera una tontería precientífica. En su pequeño libro sobre Feuerbach, en una discusión sobre la transición de la escuela hegeliana al “punto de vista materialista”, Engels señala: “decidiéndose a sacrificar implacablemente todas las quimeras idealistas que no concordasen con los hechos, enfocados en su propia concatenación y no en una concatenación imaginaria. Y esto y sólo esto es lo que se llama materialismo”⁷⁷. Si el “materialismo” significa ir más

⁷⁷ ENGELS, Friedrich. *Op. Cit.*, 1975, p. 35.

allá de las tonterías filosóficas, entonces la filosofía no tiene sentido. En otro lugar sugiere que la contribución de Marx consiste en extraer la idea verdadera de su formulación hegeliana:

Marx era, y es [escribió] el único que podía entregarse a la labor de sacar de la lógica hegeliana la médula que encierra los verdaderos descubrimientos de Hegel en este campo [...] en la sencilla desnudez en que aparece como la única forma exacta de desarrollo del pensamiento⁷⁸.

Los dos puntos de vista son incompatibles. El primero sugiere una distinción de tipo, de ahí una “ruptura” entre Hegel y Marx; el segundo sugiere que Marx sigue siendo hegeliano. La primera opinión se expresa con más frecuencia, con más fuerza y sigue siendo más influyente. Sin embargo, si uno sostiene, no que las ideas de Hegel son falsas, sino que pueden desarrollarse más, entonces esta última visión está más cerca de una descripción precisa de cómo Marx se relaciona con su predecesor.

Las figuras políticas que determinaron el curso del marxismo a menudo no estaban interesadas ni eran competentes para juzgar tales matices filosóficos. Lenin, quien se refiere con mayor frecuencia a Engels que a Marx, fue severamente crítico con Hegel en sus primeros trabajos sobre *Materialismo y Empiriocriticismo* (1908). Luego tomó una posición más matizada en sus *Cuadernos filosóficos* (1914-1915), donde estudió la *Ciencia de la Lógica* de Hegel

⁷⁸ ENGELS, Friedrich. “Karl Marx. Contribución a la crítica de la economía política” en: MARX, Karl. & ENGELS, Friedrich. *Obras Escogidas*, Tomo I. Moscú: Editorial Progreso 1974, p. 527.

con cierto detalle, formando una impresión más positiva de Hegel, a quien llegó a considerar indispensable para comprender a Marx⁷⁹.

A diferencia del punto de vista posterior y más compasivo de Lenin sobre Hegel, más tarde los marxistas tienden a seguir la visión más esquemática y negativa de Engels del gran filósofo idealista como alguien que sólo necesita ser vencido. El manual soviético sobre el marxismo pretende presentar la forma de los puntos de vista de Marx y Engels, tal como los actualiza Lenin. De hecho, se basa en la evaluación anterior, más negativa de Lenin de Hegel. Las variaciones de este enfoque son ampliamente actuales fuera de los círculos marxistas ortodoxos. Tom Bottomore y Maximilien Rubel, que niegan la opinión supuestamente predominante de que Marx simplemente proporciona contenido fáctico para completar la filosofía de la historia de Hegel, afirman que las fuentes de la posición de Marx no están en Hegel, sino en su lectura de las fuentes históricas contemporáneas⁸⁰.

Marx es en parte responsable de una devaluación persistente de la importancia de su relación con Hegel. En una famosa observación en el epílogo de la segunda edición

⁷⁹ Recientemente, un esfuerzo ha comenzado a entender a Lenin como un pensador serio cuyas ideas son filosóficamente importantes. Cfr. ANDERSON, Kevin. *Lenin, Hegel, and Western Marxism*. Urbana: University of Illinois Press, 1995.

⁸⁰ Cfr. La introducción a MARX, Karl. *Karl Marx: Selected Writings in Sociology and Social Philosophy*. New York: McGraw-Hill, 1964, pp. 1, 4. Según Bottomore y Rubel, los escritos de Marx delatan una influencia insospechada de Saint-Simon.

alemana de *El Capital*⁸¹, oscuramente sugiere que su propia posición resulta de la inversión de Hegel. Desde Engels, generaciones de marxistas han abordado la posición de Marx como la inversión de Hegel. La filosofía analítica angloamericana, que surgió de la rebelión contra el idealismo británico, y ha sido tradicionalmente escéptica con respecto a Hegel, por lo general se acerca a Marx sin considerar, o sin una consideración adecuada de Hegel⁸². Incluso Lukács, cuyo tratamiento matizado de Hegel es la principal fuente de lo que se llama marxismo hegeliano, continúa insistiendo en una diferencia de tipo entre el marxismo y Hegel⁸³.

Una serie de razones sugieren la importancia de la relación de Marx con Hegel para comprender sus propias teorías. Primero, grandes filósofos como Kant o Hegel alteran el debate de maneras duraderas. Hegel es, sin duda, un gran filósofo, claramente una de las pocas mentes filosóficas más brillantes. Cuando Marx comenzó a escribir, Hegel no podía pasarse por alto. Si no proporcionó todas las soluciones, al menos ofreció gran parte del marco intelectual, gran parte del vocabulario e indicios útiles a los que Marx reacciona en su esfuerzo por resolver los problemas relevantes.

⁸¹ Cfr. MARX, Karl. *El Capital*, Libro I, Tomo I, Madrid: Ediciones Akal, 2014, p. 30.

⁸² Cohen, el fundador del marxismo analítico, ofrece una importante discusión de la teoría de la historia de Marx que refleja poco interés o comprensión de Hegel. Esta manera, es típica del marxismo analítico. Cfr. COHEN, G. A. *La teoría de la historia de Karl Marx. Una defensa*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1986.

⁸³ Cfr. LUKÁCS, György. *El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista*. Barcelona: Grijalbo, 1970.

Una segunda razón es la estrecha relación de Marx con los jóvenes hegelianos. El hegelianismo no murió, aunque se transformó rápidamente cuando Hegel murió repentinamente durante una epidemia de cólera en 1831. Poco después de su muerte, su escuela se hizo añicos en tres fragmentos principales: los hegelianos del centro, o los llamados hegelianos viejos, y los de la derecha y la izquierda, los llamados jóvenes hegelianos.

Todos los representantes de estas tendencias diversas estaban apegados a las teorías de Hegel. Todos estaban persuadidos de que, en su sistema, Hegel había llevado la filosofía a un punto alto y al final. Heinrich Heine, el gran poeta alemán, un estudiante de Hegel y amigo de Marx, habló por todos los hegelianos al afirmar que “Nuestra revolución filosófica ha concluido; Hegel ha cerrado su gran ciclo”⁸⁴. Sin embargo, como era de esperar, los representantes de las diferentes tendencias hegelianas sacaron conclusiones muy diferentes del sistema de Hegel.

La ruptura de la escuela hegeliana fue precipitada por un conflicto teológico. David F. Strauss, autor de una influyente obra, *Nueva vida de Jesús*, publicada en 1835-6, dedujo de su lectura de Hegel que la encarnación no tuvo lugar en una sola persona, sino en toda la raza humana. En la controversia que rodea la aparición de su libro, Strauss designó a sus participantes como miembros del centro, derecha e izquierda de la escuela hegeliana.

⁸⁴ HEINE, Heinrich. *Ensayos. Sobre la historia de la religión y la filosofía en Alemania/La escuela romántica/Espíritus elementales*. Madrid: Ediciones Akal, 2016, p. 136.

Los viejos hegelianos, que eran centristas filosóficos, intentaron, no sin dificultad, defender el sistema como lo dejó Hegel. Sin embargo, se vieron sorprendidos por eventos que les impidieron hacer realidad su intención, incluida la controversia desatada por Strauss. Los hegelianos de derecha e izquierda estaban separados por su relación con Hegel y por otros factores académicos, políticos y religiosos. Entonces, como ahora, la religión estaba asociada con el poder político y la resistencia al cambio. Todos los hegelianos de derecha, que enfatizaron el elemento religioso en el pensamiento de Hegel, tenían posiciones en la universidad. Con la excepción de Eduard Gans, un profesor de derecho, los hegelianos de izquierda, que restaron importancia al elemento religioso en el pensamiento de Hegel, estaban todos ubicados fuera de la universidad. Los hegelianos de derecha tendían a enfatizar el elemento religioso en el pensamiento de Hegel, que los hegelianos de izquierda tendían a eliminar⁸⁵.

La religión y la política han estado relacionadas durante mucho tiempo. Aunque la ruptura de la escuela hegeliana se produjo por razones teológicas, las diferencias entre los hegelianos de derecha e izquierda a menudo fueron políticas. Simplificando, podemos ubicar la ruptura entre estas dos tendencias en la interpretación del brillante aforismo de Hegel, en el prefacio a la *Filosofía del Derecho*: "Lo que es racional es real, y lo que es real es racional"⁸⁶. Hegelianos de derecha incluso hoy en día a menudo tienden a aceptar la situación dada, que se considera racional,

⁸⁵ Para una discusión de "la izquierda hegeliana" Cfr. KOLAKOWSKI, Leszek. *Op. Cit.*, 1980, Vol I, pp. 88-101.

⁸⁶ HEGEL, G. W. F. *Principios de la Filosofía del Derecho*. Barcelona: Editorial Edhasa, 1999, p. 59.

mientras que los hegelianos de izquierda, como Marx, subrayan en general las imperfecciones del mundo real que no son lo suficientemente racionales y deben volverse aún más racionales. Los de derecha se contentan con el mundo real tal como es y con frecuencia adoran el pasado; los de la izquierda rechazan el mundo, ya que están a favor de un mundo mejor y futuro, negando la preeminencia del pasado. Los primeros encuentran que la situación ya es razonable, buena, incluso la mejor de todos los mundos posibles; los segundos, que consideran que la situación no es razonable, desean transformarla.

La contribución de los hegelianos de izquierda, a menudo designados, en oposición a los hegelianos de derecha, como los jóvenes hegelianos, consistió en difundir ideas democráticas y en despertar la conciencia intelectual de Alemania. Antes de Marx, que también era un joven hegeliano, sin embargo, no tuvieron éxito en la transformación de sus ideas filosóficas en un movimiento político. Entre los jóvenes hegelianos, además de Strauss, los hermanos Bruno y Edgar Bauer, Ludwig Feuerbach, quien influyó fuertemente en Marx, Arnold Ruge, con quien colaboró, Moses Hess y August von Cieszkowski deben ser mencionados. Ruge (1802-1880), que editó el *Hallische Jahrbücher* de 1838 a 1841, ayudó a consolidar el hegelianismo como movimiento político. Cieszkowski (1814-1894), un conde polaco, estudió en Berlín con Michelet. Rechazó la interpretación "estándar" de la idea de Hegel de que la filosofía se refiere sólo al pasado en favor de una visión de la filosofía orientada resueltamente hacia el futuro. Al despojar a la filosofía de su dimensión contemplativa, ayudó a transformarla en una forma de acción. Esta tendencia fue reforzada más adelante por Hess

(1812-1875) quien, siguiendo a Hegel⁸⁷, previó una revolución social como resultado de la creciente contradicción entre la riqueza y la pobreza.

Una tercera razón es que, aunque Marx estaba profundamente inmerso en los escritos de Hegel, esta relación, que al menos es mencionada por todos los que discuten a Marx, rara vez se estudia en detalle⁸⁸. Marx, que tenía la intención de abordar la relación, nunca lo hizo. En una carta a Engels cuando estaba trabajando en el proyecto que culminó en *El Capital*, sugirió que finalmente le gustaría escribir un breve libro sobre lo que quedaba del método de Hegel; pero el libro nunca fue escrito⁸⁹. Engels, que sí estudió la relación de Marx con Hegel, lo hizo muy mal. Su

⁸⁷ En la *Filosofía del Derecho*, Hegel estudia la pobreza en los §§ 241-246, pp. 357-361. En una adición oral al texto escrito, comenta: “La cuestión de cómo remediar la pobreza es un problema que mueve y atormenta a las sociedades modernas”, p. 360.

⁸⁸ Entre los muchos estudios Cfr. COLLETTI, Lucio. *El marxismo y Hegel*. Barcelona: Grijalbo, 1977; FETSCHER, Iring “The Relation of Marxism to Hegel” en: *Karl Marx and Marxism*. London: New Left Books, 1970; HOOK, Sidney. *From Hegel to Marx: Studies in the Intellectual Development of Karl Marx*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1966; HYPOLITE, Jean. *Studies on Marx and Hegel*. New York: Harper and Row, 1969; KORSCH, Karl. *Marxismo y filosofía*. México: Ediciones Era, 1971; MARCUSE, Herbert. *Razón y revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social*. Madrid: Alianza Editorial, 1983; NEG, Oskar. *Aktualität und Folgen der Philosophie Hegels*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1970; RIEDEL, Manfred. “Hegel und Marx” en: *System und Geschichte*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1974; y CÖSTER, Oskar. *Hegel und Marx: Struktur und Modalität ihrer Begriffe politisch-sozialer Vernunft in terms einer “Wirklichkeit” der “Einheit” von “allgemeinem” und “besonderem Interesse”* Bonn: Bouvier, 1983.

⁸⁹ “Si alguna vez hubiera tiempo para ese trabajo otra vez, me gustaría mucho hacer accesible a la inteligencia humana ordinaria [...] lo que es racional en el método que Hegel descubrió, pero al mismo tiempo envuelto en el misticismo”. Marx a Engels, 14 de enero de 1858, en *Marx Engels Collected Works*, vol. 40, p. 248.

breve descripción de la relación de sus teorías y las de Marx con el hegelianismo en su estudio de Feuerbach⁹⁰ es filosóficamente demasiado débil como para ser más que una indicación de lo que él pensaba que era la relación⁹¹.

Finalmente, nadie niega que el pensamiento de Marx muestre la influencia de Hegel de muchas maneras y en diferentes niveles, incluida la discusión explícita de los escritos de Hegel, el desarrollo de temas hegelianos como la enajenación y la objetivación, la utilización de categorías hegelianas como la distinción entre apariencia y la realidad o esencia, la adaptación de las ideas de negación y contradicción en la historia, etc. De principio a fin, sus escritos reflejan un interés en Hegel, así como la influencia de Hegel en su propio pensamiento.⁹²

El interés de Marx por Hegel comenzó muy temprano, antes de que comenzara a escribir, y permaneció constante a lo largo de sus escritos. Es un tema principal en la famosa carta a su padre, escrita en 1837, después de dos años de estudio en la universidad. Aquí Marx, todavía un adolescente, insiste en la importancia inevitable de la filosofía, informa que ya leyó a Hegel de punta a punta, menciona la necesidad de escapar de los pliegues conceptuales de la teoría de Hegel, una tarea que lo ocuparía durante el resto de su vida, e informa que ya ha

⁹⁰ Cfr. ENGELS, Friedrich. *Op. Cit.*, 1975.

⁹¹ Para la crítica devastadora de la lectura de Engels de la concepción crucial de Kant de la cosa en sí por un compañero marxista Cfr. LUKÁCS, György. *Op. cit.*, 2008, p. 40ss.

⁹² Cfr. MARX, Karl. "Carta al padre" en: MARX, Karl. *Escritos de juventud*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 5-13.

tratado de elaborar una filosofía del derecho o de la ley, el mismo tema de la *Filosofía del Derecho* de Hegel.

Marx comenzó a escribir para publicación a principios de la década de 1840. Sus escritos iniciales incluyen dos textos directamente dedicados a criticar la *Filosofía del Derecho* de Hegel. Continuó abordando aspectos de la filosofía de Hegel tanto directa como indirectamente en escritos posteriores a lo largo de todo *El Capital*. Los *Manuscritos de economía y filosofía* contienen extensos comentarios sobre la *Fenomenología* de Hegel. Los *Grundrisse* proporcionan importantes observaciones sobre el método, donde Marx adopta un enfoque hegeliano modificado. Es bien sabido que *El Capital* refleja la influencia del marco categorial desarrollado en la *Lógica* de Hegel.

Marx y la *Filosofía del Derecho* de Hegel

En el famoso prefacio de la *Contribución a la crítica de la economía política*, Marx señala que la primera tarea que emprendió fue un reexamen crítico de la *Filosofía del Derecho* de Hegel⁹³. Por lo tanto, será útil decir algo sobre ese libro. Creo que las teorías de Marx, incluida su teoría de la sociedad industrial moderna, deberían considerarse como su propia y considerada reacción a la teoría de Hegel sobre la formación política creada por la revolución industrial, que condujo al capitalismo moderno. Sería apropiado, como un camino en las teorías de Marx, resumir algunos aspectos principales del tratado de Hegel. Esto me permitirá mostrar que la propia teoría del capitalismo de Marx surge sobre la base de su extensión de ciertos temas hegelianos en la *Filosofía del Derecho*.

Hegel es el autor de sólo cuatro libros: la *Fenomenología del Espíritu* (1807), la *Ciencia de la Lógica* (1812, 1816), la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas* (1817, 1827, 1831) y la *Filosofía del Derecho* (1821). La *Fenomenología*, que es el primer y quizás más grande libro de Hegel, y que

⁹³ Cfr. *Marx-Engels-Werke* 29, p. 262; *Marx Engels Collected Works* 29, p. 261.

presenta tanto la introducción como la primera parte del sistema, contiene lo que él llama la ciencia de la experiencia de la conciencia. La *Lógica*, como la *Fenomenología*, es un trabajo muy oscuro. Se trata, no de la antigua lógica aristotélica que tanto impresionó a Kant, la cual consideró un tema cerrado, ni de la nueva lógica matemática que surgió a fines del siglo XIX en los escritos del filósofo alemán Gottlob Frege (1848-1925) y sus colegas. Más bien, se ocupa de lo que Hegel llama el concepto consciente para el cual no hay distinción entre concepto y contenido. La *Enciclopedia*, que a menudo se considera como la fuente "oficial" del famoso sistema de la filosofía, no es más que una colección de diferentes afirmaciones que, tomadas en conjunto, proporcionan indicios de la forma del sistema, pero no del sistema en sí. La *Filosofía del Derecho*, el último libro de Hegel, fue escrita, igual que la *Enciclopedia*, como un manual para los estudiantes de Hegel en una serie de párrafos numerados, y apareció durante el período de Hegel en Berlín, desde 1818 hasta su muerte repentina en 1831, cuando estaba en el pico de su fama como el filósofo viviente más importante en Alemania y en el mundo.

La *Filosofía del Derecho*, su trabajo final, es el desarrollo posterior de la discusión iniciada en sus escritos anteriores sobre el espíritu objetivo. Este es el dominio en el cual el espíritu se vuelve "concreto" dentro de las relaciones del derecho, la moralidad, la vida ética y en los niveles de la familia, la sociedad civil y el Estado. En la *Enciclopedia*, Hegel concede varias páginas a este tema que recibe un análisis más detallado en la *Filosofía del Derecho*. La discusión del derecho, de la moralidad, de la vida ética, así como de la familia, se encuentra, para empezar, en la

Fenomenología, antes de ser retomada de una manera menos histórica pero más sistemática en la *Enciclopedia*.

La cuarta gran obra de Hegel está compuesta por 360 párrafos numerados, a menudo acompañados de comentarios orales, cuya autenticidad es a veces dudosa. El libro incluye un prefacio, una introducción y tres partes sobre “Derecho abstracto”, “Moralidad” y “Vida ética”. Las dos últimas partes tratan temas abordados anteriormente en la *Fenomenología* donde Hegel critica la visión abstracta de la moralidad de Kant y expone su propia visión rival de la ética. Este tema se refiere a los tres niveles de la familia, la sociedad civil y el Estado.

El enfoque seguido en la *Filosofía del Derecho* se describe en un pasaje de la *Enciclopedia* como una progresión de lo abstracto a lo concreto. Procede del concepto de la voluntad, por lo tanto, de una concepción del ser humano como activo dentro de un contexto social, a través de su realización en el nivel del derecho formal, a la moralidad y la vida ética, su forma más concreta, que reúne el derecho formal y la moralidad. Luego, la discusión comienza de nuevo en el nivel de la familia, la forma más natural y menos desarrollada de las formas manifiestas del derecho, para asumir su exteriorización, o manifestación concreta, en los niveles posteriores de la sociedad civil y, finalmente, en el nivel del Estado.

La palabra “derecho” (en alemán, *Recht*), que Hegel emplea en un sentido legal, tiene varios significados. Normalmente, se considera que significa “la totalidad de las reglas que gobiernan las relaciones entre los miembros de la misma sociedad”. En su tratado, Hegel entiende el término “derecho” de una manera intrínseca a su teoría. En una

adición, o comentario oral, él distingue su concepto de derecho (en latín, *ius*) de derecho civil, considerado como formal. En su propio sentido del término, “derecho” adquiere un significado más amplio que incluye el derecho civil, ese aspecto del concepto más estrechamente vinculado a consideraciones legales, así como a la moralidad, la vida ética e incluso la historia mundial.

En términos más generales, el concepto hegeliano de derecho se refiere al libre albedrío y su realización, que requiere una transición a la práctica. Hegel, que sigue la visión de Aristóteles de que toda acción tiende al bien, sostiene que no es suficiente pensar el bien dentro de la conciencia. También debe realizarse a través de la transición del deseo subjetivo a la existencia externa para que el bien no sólo tome forma dentro de nuestra mente, sino también, y, sobre todo, en nuestras vidas. Al igual que Aristóteles antes que él y Marx después de él, a Hegel le preocupa cómo nuestras ideas se realizan en nuestras vidas. Para Hegel, si la filosofía es la exploración de lo racional, entonces los diversos niveles del contexto social, (el cual culmina en el Estado) proporcionan el lugar práctico para la realización del elemento racional en la historia.

Al describir el Estado como racional, Hegel sugiere que cada Estado representa una etapa en la realización de la razón, o la rosa en la cruz del presente. Pero ningún Estado en particular alcanza completamente la realización de la razón. La frecuente objeción según la cual el Hegel maduro identifica simplemente el Estado prusiano de su tiempo como la culminación de la búsqueda histórica, refleja una grave falta de comprensión de su punto de vista. El problema de la *Filosofía del Derecho*, como señala Hegel

desde la primera página, no es sólo la idea del bien sino su realización⁹⁴, que también expresa en el desarrollo de la idea o elemento racional de cualquier objeto de estudio en lo que él llama “el desarrollo inmanente de la cosa misma”⁹⁵. En otras palabras, Hegel está aquí interesado, a través de un sistema de derecho, a través de la existencia del Estado moderno, hasta el grado en que el reino de la libertad que Kant soñó en su idea del reino de los fines, de hecho, haya sido realizado, o en el lenguaje hegeliano, hasta el grado en que “el mundo del espíritu que [ha sido] se produce a partir de sí mismo como una segunda naturaleza”⁹⁶.

Los momentos del tratado de Hegel están ligados a los momentos lógicos del desarrollo del libre albedrío absoluto inmediatamente en forma de derecho abstracto o formal, luego como individualidad subjetiva que presenta la idea de moralidad que se destaca y se opone a la comunidad, y finalmente en la vida ética donde el bien social no sólo es aprehendido sino también realizado en los tres niveles de la familia, la sociedad civil y el Estado⁹⁷. Es central para la visión de Hegel que el bien social no pueda realizarse a través de la moral abstracta y sólo pueda realizarse de manera concreta en las diversas instituciones que caracterizan al Estado moderno.

⁹⁴ Cfr. HEGEL. G. W. F. *Op. Cit.*, 1999, § 1, p. 65.

⁹⁵ Cfr. *Ibid.*, § 2, p. 66.

⁹⁶ *Ibid.*, § 4, p. 77

⁹⁷ Cfr. *Ibid.*, § 33, p. 111.

La economía filosófica, la Revolución Industrial, y Adam Smith

Hegel ciertamente no es el primer filósofo en examinar los fundamentos económicos de la sociedad. En filosofía, el interés en este tema se remonta a la antigüedad griega. Mucho antes de Marx, Platón ya trata las cuestiones económicas como cuestiones morales que afectan la vida social de los individuos⁹⁸. En la *República* indica que los guardianes no tendrán dinero, oro ni propiedad privada⁹⁹; e insiste en la especialización como clave para la justicia en el Estado, que justifica en bases económicas¹⁰⁰. En las *Leyes*, un diálogo que se publicó póstumamente altera sus opiniones económicas anteriores al adoptar la posición de que la virtud es incompatible con la gran riqueza¹⁰¹. Aunque todavía insiste en la estricta especialización, o división del trabajo, también insiste en la posibilidad de que el dinero se

⁹⁸ Cfr. BARKER, Ernest. *Greek Political Theory: Plato and His Predecessors*. London: Methuen, 1961, pp. 190-192.

⁹⁹ Cfr. PLATÓN. *República*. Madrid: Gredos, 1988, 417a, p. 200.

¹⁰⁰ Cfr. *Ibíd*, 423d, p. 207.

¹⁰¹ Cfr. PLATÓN. *Leyes*. Madrid, Gredos, 742e-743a, 1999, p. 425.

corrompa al restringir la actividad económica y los intereses de los ciudadanos.

En comparación con Platón, el tratamiento de Aristóteles de la economía es más modesto. Discute brevemente el dinero en el contexto de la reciprocidad económica en la *Ética a Nicómaco*¹⁰² y la fabricación de dinero con más detalle en la *Política*¹⁰³ al señalar que el dinero proporciona la igualdad a través de la conmensurabilidad. Señala las diferencias entre hacer dinero u obtener propiedades, tanto naturales como no naturales, lo cual concierne al hecho de ganar dinero, y a la administración familiar, la cual no concierne a esto último. Las *Ciencias Económicas*—libro atribuido a Aristóteles cuya autenticidad se cuestiona— examina el papel de la ciencia económica en la fundación y el mantenimiento del hogar. Entonces, no es accidental que Marx, que conoció bien a sus predecesores griegos, vuelva a Aristóteles a menudo en *El Capital*.

Entre los filósofos de la antigüedad griega y Hegel caen los comienzos de la revolución industrial y de la economía moderna, o economía política moderna, en los escritos de Adam Smith y otros miembros de la Escuela escocesa¹⁰⁴. La revolución industrial, que comenzó en Inglaterra después 1750 y más tarde se extendió a todo el mundo industrializado, dio lugar a cambios profundos y permanentes en la vida moderna. La rápida expansión de la fabricación industrial, que tuvo lugar tanto en la agricultura

¹⁰² Cfr. ARISTÓTELES. *Ética nicomáquea*. Madrid: Gredos, V, 5, 1985.

¹⁰³ Cfr. ARISTÓTELES. *Política*, Madrid, Gredos, I, 8-11, 1988.

¹⁰⁴ Marx estudia la Revolución Industrial en detalle bajo el título de “Maquinaria y gran industria” en *El Capital*, Libro I, Tomo II. *Op. Cit.*, 2014, p. 79.

como en la industria, reunió a la ciencia moderna y el dinero para satisfacer las crecientes demandas de comodidades como la tela de algodón de la India, platos de cerámica, ollas y sartenes de hierro, etc. Esta expansión dependió del desarrollo de diferentes industrias a través de una serie de invenciones y una mayor demanda que afectaron a las industrias textil y de hierro, y (como consecuencia de la invención de la máquina de vapor)¹⁰⁵ una mayor demanda de carbón para su uso en los recién inventados hornos de fundición y máquinas de vapor. Las industrias textiles florecieron típicamente mediante la invención de varias máquinas de hilar (James Hargreaves inventó la *jenny spinning* entre 1764 y 1767, Richard Arkright inventó el marco de agua en 1769, Samuel Compton inventó la mula en 1778), telares (Edmund Cartright inventó el poder telar en 1785), y la desmotadora de algodón en los Estados Unidos (por Eli Whitney en 1793). La industria del hierro pasó por una serie de fases que condujeron desde la fundición de mineral con coque en lugar de carbón (por Abraham Darby en 1709), a través de la invención del horno de fundición para convertir el arrabio en hierro forjado (por Henry Cort en 1784), y el descubrimiento de cómo hacer acero con hierro en el convertidor Bessemer (por Sir Henry Bessemer en 1858). La máquina de vapor, que fue inventada por Thomas Newcomen en 1712 -Marx la ubica incorrectamente a fines del siglo XVII¹⁰⁶- fue mejorada por James Watt en 1769. Sin embargo, aunque los cambios en la industria enriquecieron en gran medida a algunas personas,

¹⁰⁵ Marx afirma correctamente que la máquina de vapor no causó la Revolución Industrial, cuyas máquinas requirieron su mejora. Cfr. MARX, Karl. *El Capital*, Libro I, Tomo II. Op. Cit., pp. 80-81.

¹⁰⁶ Cfr. MARX, Karl. Op. Cit., pp. 84-85, MEW 23, p. 398; *Marx Engels Collected Works* 35, p. 378.

aumentaron sus niveles de comodidad, tales estándares fueron considerablemente reducidos para otros, especialmente para los trabajadores de fábricas, que se vieron empobrecidos por la aparición de depresiones comerciales a gran escala (especialmente entre 1789 y 1821, 1828 y 1832, 1837 y 1842, y en 1848).

El capitalismo moderno tal como lo conocemos es el producto de la revolución industrial que, desde sus inicios en Inglaterra después de 1750, nunca ha dejado de extenderse por todo el mundo. Si John Locke (1632-1704) es el gran filósofo del capitalismo moderno, Adam Smith (1723-1790) es su gran economista. Le debemos a Locke la justificación explícita de la propiedad privada, es decir, la propiedad privada de los medios de producción, la institución central del capitalismo moderno¹⁰⁷. Según Locke, la propiedad privada está justificada, ya que uno tiene un derecho absoluto¹⁰⁸ sobre cualquier cosa que se mezcle con el trabajo propio¹⁰⁹. Le debemos a Smith la justificación de la idea, tan viva hoy como en su propio tiempo, de que el

¹⁰⁷ La opinión de Locke todavía tiene muchos defensores. Un ejemplo reciente es NOZICK, Robert. *Anarquía, Estado y utopía*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.

¹⁰⁸ La idea de Locke de que el derecho a la propiedad es absoluto contradice la antigua visión griega de que el derecho de propiedad no es más que una creación social, pero ni absoluta ni inherente. Cfr. BARKER, Ernest. *Op. Cit.*, 1961, p. 371.

¹⁰⁹ “Cualquier cosa que él [...] modifica con su labor y añade a ella algo que es de sí mismo, es, por consiguiente, propiedad suya”. LOCKE, John. *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del Gobierno Civil*. Editorial Tecnos, 2006, § 27, p. 34. Esto puede leerse como la afirmación de que cuando uno hace que algo sea parte de sí mismo, lo hace suyo o “propiamente” suyo, donde “propio” es la raíz de “propiedad”. Cfr., *ibíd.*, § 44, pp. 49-50; § 28, pp. 34-35; § 27, p. 329; y § 45, pp. 50-51.

mero funcionamiento de la sociedad moderna es suficiente para crear un mundo mejor para todos nosotros, de hecho, el mejor mundo que es posible en la práctica.

Thomas Hobbes (1588-1679), el primer gran filósofo político inglés y autor del *Leviatán* (1650), sostiene que la diferencia en el interés individual genera una guerra de todos contra todos (*bellum omnes contra omnes*) que, en un famoso giro de la frase, lo describe como “repugnante, brutal y bajo”¹¹⁰. El punto de Hobbes, que más tarde se convirtió en la base de la visión de la economía política de Smith, es que cada persona persigue sólo su propio interés privado. Al hacer la misma suposición sobre la divergencia de los intereses individuales, Smith llegó a una conclusión mucho más optimista que Hobbes sobre la base de que, si cada persona trabaja para sus propios objetivos privados, la sociedad como un todo, todos los que están en ella, en una palabra, cada uno de nosotros, es beneficiado. Al estar en desacuerdo con Hobbes, Smith sostiene que cada uno persigue sólo su interés privado mientras sirve involuntariamente, sin querer ni saber, a los intereses de todos, al interés público. Hegel, que era más realista, sostuvo más tarde que las personas persiguen su propio interés, mientras que omite cualquier afirmación de que hacerlo es útil para todos¹¹¹.

El argumento que lleva a la conclusión de Smith se expone en su gran obra, *La riqueza de las naciones*. Cuando Smith, el filósofo moral escocés y amigo de David Hume,

¹¹⁰ El pasaje completo dice lo siguiente: “[..] y la vida del hombre, solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve”. HOBBS, Thomas. *Leviatán*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994, cap. XII, p. 103.

¹¹¹ Cfr. HEGEL, G. W. F. *Op. Cit.*, 1999, § 187, p. 308.

publicó su libro que hizo época en 1776, la revolución industrial ya comenzaba a afianzarse. En este libro, Smith ofrece una explicación coherente que da orden y significado al nuevo mundo emergente del comercio y la industria, surgido de la revolución industrial, proporcionando así las bases del pensamiento económico moderno, que no han cambiado desde entonces.

Se cree ampliamente que Smith explica el pensamiento económico moderno en términos de sólo tres principios fundamentales¹¹². Para empezar, el principal impulso psicológico en los individuos es el interés propio. Este es un principio ampliamente verificado en la práctica. Luego, hay un orden natural en el universo que hace que varias expresiones de interés propio se sumen al bien social. Este principio, que se mantiene en la fe, no se ha verificado y aparentemente no se puede verificar en la práctica. Pero obviamente es “reconfortante” para quienes reciben una parte desigual de la riqueza económica. Finalmente, se deduce que el mejor programa es dejar en paz el proceso económico, una conclusión expresada a través de términos tan estrechamente sinónimos como el *laissez-faire* económico, el liberalismo económico o el no intervencionismo económico. Cuando se ha aplicado, el resultado es una forma de capitalismo no regulada e individualista, lo que el historiador inglés Thomas Carlyle (1795-1881) llamó sorprendentemente “gobierno más un alguacil”.

El análisis económico de Smith coincide con el optimismo típico de la Ilustración escocesa, un período al

¹¹² Cfr. La introducción de Max Lerner a SMITH, Adam. *The Wealth of Nations*. New York: Modern Library, 1937, p. viii.

que perteneció cronológica e intelectualmente. Este período incluyó filósofos tan importantes como el filósofo moral Francis Hutcheson (1694-1746), el gran empirista David Hume (1711-1776) y el moralista Adam Ferguson (1723-1816)¹¹³. A diferencia de, digamos, Hobbes, las principales figuras filosóficas de este período se unieron para expresar una confianza general en el futuro de la humanidad¹¹⁴. En este sentido, Smith difiere principalmente en su lectura optimista de las perspectivas específicamente económicas para los seres humanos hacia la última parte del siglo XVIII.

La dificultad obvia en el enfoque de Smith radica en justificar la afirmación de que el funcionamiento desenfrenado del capitalismo moderno es bueno para todos los interesados. Al principio del libro, Smith aborda esta preocupación desarrollando ideas encontradas en Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) y Bernard Mandeville (1630-1733). Leibniz, el gran filósofo alemán, sugirió en la *Monadología* (1714), a través del principio de razón suficiente, que nada ocurre gratuitamente¹¹⁵. Cuando se aplica a la teología, esto lleva a la idea de que este es el mejor de todos los mundos posibles. En *La fábula de las abejas. Los vicios privados hacen la prosperidad pública* (1705), el filósofo inglés Mandeville argumentó que, como sugiere el título, la

¹¹³ Cfr. FERGUSON, Adam. *Ensayo sobre la historia de la Sociedad civil*. Madrid: Ediciones Akal, 2012. Este libro, que fue traducido al alemán en 1768, probablemente influyó en la discusión de Hegel sobre la sociedad burguesa (*die bürgerliche Gesellschaft*). Según Franz Rosenzweig (*Hegel und der Staat*. Munich-Berlín, 1920, vol. 2, p. 118) la popularidad de este término se debió principalmente a la traducción del libro de Ferguson.

¹¹⁴ Cfr. WASZEK, Norbert. *Man's Social Nature: A Topic of the Scottish Enlightenment in its Historical Setting*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 1986.

¹¹⁵ Para varias declaraciones de este principio, Cfr. LEIBNIZ, Gottfried Wilhelm. *Monadología*. Madrid, Biblioteca Nueva, §§ 31, 32, 33, 36, 2001.

virtud o el altruismo es socialmente dañino, mientras que el vicio o las acciones que se toman sólo para uno mismo son beneficiosas para la sociedad.

Posiblemente siguiendo a Mandeville, Smith a su vez sostiene que el esfuerzo de cada individuo es suficiente para mejorar su propia condición¹¹⁶. La justificación de esta afirmación radica en la famosa concepción de la mano invisible a través de la cual, trabajando para uno mismo, cada persona promueve involuntariamente el bien público. En un pasaje justamente famoso, Smith escribe:

En la medida en que todo individuo procura en lo posible invertir su capital en la actividad nacional y orientar esa actividad para que su producción alcance el máximo valor; todo individuo necesariamente trabaja para hacer que el ingreso anual de la sociedad sea el máximo posible. Es verdad que por regla general él ni intenta promover el interés general ni sabe en qué medida lo está promoviendo. Al preferir dedicarse a la actividad nacional más que a la extranjera él sólo persigue su propia seguridad; y al orientar esa actividad de manera que de producir un valor máximo él busca sólo su propio beneficio, pero en este caso como en otros una mano invisible lo conduce a promover un objetivo que no estaba en sus propósitos¹¹⁷.

Aún más realista que muchos de sus seguidores, Smith era consciente de que el capitalismo industrial no beneficia a todos por igual, ni siquiera a todos; que es justo que aquellos que producen ganancias, incluidos los pobres,

¹¹⁶ Cfr. SMITH, Adam. *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 552.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 554

se beneficien en la medida de la comida, el vestido y el alojamiento adecuados¹¹⁸.

¹¹⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 370.

Hegel y la economía

Aunque no fue el primer filósofo que estudió economía, Hegel es el primero en hacerlo en el idealismo poskantiano, al que cronológica e intelectualmente perteneció. Kant, quien, según lo que conozco, nunca discute la economía política, subraya la dimensión moral de la vida social moderna. Schelling, que estaba interesado en la ciencia, tampoco muestra ningún interés en la economía. Fichte estaba al menos interesado en la esfera económica, aunque aparentemente desconoce la economía política moderna. Formuló una teoría de *El Estado comercial cerrado* (1800), considerada como una entidad política y económica autónoma. Hegel no sólo era conocedor de los acontecimientos actuales, sino también del estado actual de la teoría económica. A lo largo de su carrera, estuvo interesado en cualquier cosa y en todo lo relacionado con las condiciones sociales reales y la vida política. Ya desde 1800 hasta 1802 estaba trabajando en un artículo sobre *La constitución de Alemania*¹¹⁹, que sólo apareció póstumamente. En 1817, poco antes de trasladarse a Berlín, publicó una crítica importante, con un título incómodo, sobre "Evaluación de las negociaciones impresas sobre el

¹¹⁹ Cfr. HEGEL, G. W. F. *La constitución de Alemania*. Madrid: Ediciones Aguilar, 1972.

Parlamento de los Estados Reales de Württemberg en los años 1815-1816”¹²⁰. Estaba particularmente interesado en los acontecimientos en Inglaterra. Incluso antes de llegar a Jena en 1799, cuando aún se encontraba en Frankfurt, se mantuvo al tanto de los debates en el parlamento inglés. Estudió *La riqueza de las naciones* de Smith y escribió un comentario, que se perdió, sobre un libro de Sir James Steuart, *Una investigación sobre los principios de la economía política*¹²¹. Al escribir sobre Steuart, siguió el ejemplo de su colega más joven J. G. Hamann (1730-1788), un filósofo alemán amigo de Kant¹²². Aunque el nombre ahora ha desaparecido en la historia, se pensó que Steuart en ese momento era lo suficientemente importante para Marx, que se refiere a él a menudo, para luego escribir que fue el primer economista británico en proporcionar un sistema correcto de economía política moderna o burguesa¹²³.

El profundo conocimiento de Hegel de la economía política es central para sus teorías filosóficas¹²⁴. Su estudio

¹²⁰ Cfr. HEGEL, G. W. F. “Beurteilung der im Druck erschienenen Verhandlungen in der Versammlung der Landstände des Königsreichs Württemberg im Jahr 1815 und 1816” [Evaluación de las negociaciones en la asamblea de las haciendas del reino de Wurtemberg en 1815 y 1816] en: *Heidelbergerische Jahrbücher der Literatur*, 1817.

¹²¹ Según Rosenkranz, Hegel trabajó en este comentario desde el 19 de febrero hasta el 16 de mayo de 1799. Cfr. ROSENKRANZ, Karl. G. W. F. *Hegels Leben*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1972, p. 86.

¹²² Según Hamann, en su profunda discusión sobre economía política, Steuart superó a otros como Ferguson. Cfr. *Briefwechsel*. Wiesbaden: Ziesemer & Henkel, 1956, vol. 2, p. 418, Citado en: RITTER, Joachim. *Hegel and the French Revolution: Essays on the Philosophy of Righ*. Cambridge: MIT Press, 1982, p. 88, n. 33.

¹²³ Cfr. MARX, Karl. *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI Editores, 2008, p. 42-43.

¹²⁴ Cfr. LUKÁCS, György. Op. Cit., 1970.

de los pensadores de la Ilustración escocesa le permitió superar el pensamiento económico griego, particularmente en su concepto de sociedad civil (*die bürgerliche Gesellschaft*)¹²⁵. Este tema, que se ejecuta a lo largo de sus escritos, aparece muy temprano, por ejemplo, en un fragmento sobre la religión popular de principios de la década de 1790¹²⁶, y luego con una frecuencia creciente cuando, durante el período de Jena (1799-1807), comienza a estudiar economía política.

Para Hegel, la sociedad civil se encuentra entre la Familia y el Estado. Escribiendo en el momento del Estado de la ciudad griega (*polis*), Aristóteles naturalmente une la economía política y el hogar. Más tarde, después de la revolución industrial, Hegel igualmente distingue más claramente que antes entre la sociedad civil y el Estado. Considera a la sociedad civil como un momento del Estado y una especie de Estado en el que la actividad económica dirigida a la satisfacción de las necesidades humanas se regula a través de la administración de justicia para proteger la propiedad privada y lo que él llama la policía y la corporación. El adjetivo *bürgerlich*, de *Bürger*, se refiere tanto a alguien que vive en la ciudad, como a un ciudadano, o *Staatsbürger*, como a alguien que, como en el término francés “burgués”, no pertenece ni a la clase noble ni a la clase proletaria. La sociedad civil es una sociedad, o

¹²⁵ Cfr. WASZEK, Norbert. *The Scottish Enlightenment and Hegel's Account of 'Civil Society'*. Dordrecht: Kluwer, 1988.

¹²⁶ Una típica primera instancia fundamenta en su observación que los mandamientos de Jesús forman la primera base para el código legal de la sociedad civil. Cfr. “Fragmente über Volksreligion und Christentum” [Fragmento sobre la religión del pueblo y el cristianismo] (1793-1795), en: HEGEL, G. W. F. *Werke in zwanzig Bänden*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1971, vol. 1, p. 61.

Gesellschaft, ya que funciona fuera de la familia y dentro del Estado de acuerdo con sus propias reglas.

En la *Filosofía del Derecho*, Hegel retoma la anatomía de la sociedad civil en el famoso pasaje sobre “El sistema de necesidades”. En su descripción del sistema de necesidades, Hegel proporciona un análisis rápido de los fundamentos económicos de la sociedad liberal moderna en términos de su capacidad como un sistema social en funcionamiento para responder a las necesidades humanas reales. La consideración del “Sistema de necesidades” ocurre como el primero de tres momentos de la sociedad civil, la mediación entre la Familia y el Estado. La sociedad civil también incluye discusiones sobre la protección de la propiedad, considerada como la realidad del principio de libertad, a través del sistema de justicia, y la provisión contra contingencias y cuidado de intereses particulares a través de la policía y la corporación o estructuras corporativas.

En la *Fenomenología*, Hegel formula una visión del individuo humano como autorrealización en y a través de objetos que manifiestan la voluntad subjetiva en forma objetiva. En la *Filosofía del Derecho*, Hegel desarrolla esta idea en su declaración de los fundamentos conceptuales del Estado liberal moderno. Al principio del libro, en una discusión sobre el “uso de la cosa”, señala que al apropiarme de algo, esto se convierte en mío y adquiere una relación positiva conmigo para satisfacer mis necesidades¹²⁷. En su análisis de “El sistema de necesidades”, Hegel señala inmediatamente que la persona individual alcanza la objetividad, o la satisfacción, a través

¹²⁷ Cfr. HEGEL, G. W. F. *Op. Cit.*, 1999, §§ 59-64, pp. 114-151, especialmente § 59, p. 114.

de las cosas que pertenecen y resultan del trabajo. La “particularidad”, señala:

alcanza su objetividad, es decir, su *satisfacción*, por medio de a) cosas exteriores que son igualmente la *propiedad* y el producto de otras necesidades y *voluntades*, y b) de la actividad y el trabajo como lo que media entre los dos aspectos¹²⁸.

Hegel entiende la economía política como una ciencia específicamente moderna preocupada por la satisfacción a través de las cosas y el trabajo. Su punto de vista es bastante diferente al punto de vista normativo de la economía, que prevalece actualmente, según el cual un economista se limita a cartografiar meramente, pero también a intervenir ocasionalmente, en el funcionamiento dinámico de la economía moderna¹²⁹. Para Hegel, que, como Aristóteles antes y Marx después de él, ve un vínculo indisoluble entre la economía y la ética, la economía política se refiere a la satisfacción de las necesidades humanas. Hegel, que es un realista político, no se hace ilusiones sobre el efecto de la sociedad moderna en los individuos. Aunque tiene poca tolerancia por la falla moderna para remediar la pobreza endémica y otras dificultades similares, no se preocupa principalmente por proporcionar una formulación precisa de los fundamentos de la economía política.

Después de esta afirmación inicial, Hegel inmediatamente divide su discusión en tres partes para

¹²⁸ *Ibid.*, § 189, p. 311

¹²⁹ Este enfoque es dominante pero no universal. Para un enfoque más receptivo socialmente Cfr. SEN, Amartya. *Poverty and Famines*. New Delhi: Oxford University Press, 1999.

considerar las necesidades básicas o de subsistencia (*Bedürfnis*) y su satisfacción correspondiente (*Befriedigung*) en la sociedad burguesa moderna comenzando con la revolución industrial, el tipo de trabajo apropiado para esta tarea y el capital (*Vermögen*). Luego considera tres divisiones de clase con respecto a la capacidad económica, antes de sugerir un análisis del concepto de satisfacción.

Según Hegel, la satisfacción de las necesidades humanas afecta no sólo al individuo aislado, sino a todos los miembros de la sociedad¹³⁰, que generalmente apunta a las necesidades y a los medios para satisfacerlas¹³¹. Las necesidades son tanto naturales como no naturales, como en la necesidad mental de liberación (*Befreiung*), aunque el llamado estado de naturaleza no puede recuperarse más que a través del trabajo¹³². Distantemente siguiendo a Locke, para quien el trabajo crea valor¹³³, y anticipando la teoría del valor del trabajo de Marx, Hegel distingue entre el trabajo, que confiere valor a los objetos, y el valor de uso¹³⁴. La división del trabajo simplemente aumenta la dependencia de los individuos¹³⁵ entre sí, como resultado de lo cual la satisfacción individual se relaciona con la satisfacción de los demás¹³⁶.

Hegel distingue entre propiedad (*Eigentum*) y capacidad financiera, o capital (*Vermögen*)¹³⁷. Sostiene que

¹³⁰ Cfr. HEGEL, G. W. F. *Op. Cit.*, 1999, § 192, p. 314.

¹³¹ Cfr. *Ibid.*, § 193, pp. 315.

¹³² Cfr. *Ibid.*, § 194, p. 315-316.

¹³³ Cfr. LOCKE, John. *Op. Cit.*, 2006, § 50, p. 54.

¹³⁴ Cfr. HEGEL, G. W. F. *Op. Cit.*, 1999, § 196, p. 317.

¹³⁵ Cfr. *Ibid.*, § 198, p. 318.

¹³⁶ Cfr. *Ibid.*, § 199, p. 319.

¹³⁷ Cfr. *Ibid.*, § 170, p. 289.

este último presenta oportunidades de trabajo para cada uno,¹³⁸ tendiendo por tanto a aumentar. El capital divide a la sociedad en tres clases principales: la sustancial (agricultores), la formal (industriales) y la universal (administradores)¹³⁹. Considera que la membresía de clase depende de la capacidad natural, el nacimiento y otros factores. Reconoce el resultado desestabilizador de la falta de integración de los individuos en la estructura de la sociedad¹⁴⁰. Él extrae las conclusiones de su análisis al insistir en que una persona se actualiza sólo en y a través de una relación con una esfera particular de la necesidad, esto es, dentro del ámbito práctico¹⁴¹.

¹³⁸ Cfr. *Ibid.*, § 199, p. 319.

¹³⁹ Cfr. *Ibid.*, § 202, p. 321.

¹⁴⁰ Cfr. *Ibid.*, § 206, p. 324.

¹⁴¹ Cfr. *Ibid.*, § 207, p. 325.

Hegel sobre la propiedad

Dado que creo que la posición de Marx apunta a la diferencia entre sus puntos de vista y los de Hegel sobre la propiedad, será útil resumir el punto de vista de este último a este respecto. En la *Filosofía del Derecho*, Hegel estudia el desarrollo de la idea del libre albedrío absoluto en tres niveles: como algo inmediato, o abstracto, encarnado en algo externo; luego como reflejado en sí mismo, o interno; luego, finalmente, como la unidad de estos dos momentos abstractos en los que la idea no sólo se entiende, sino que también se realiza dentro de la vida ética en los niveles de la familia, la sociedad civil y el Estado. La propiedad se estudia en el nivel del derecho abstracto en el que el libre albedrío absoluto es abstracto e inmediato¹⁴². Hegel adopta un enfoque generalmente legal o jurídico de la propiedad enfocada en la posesión o la detentación de la propiedad. En lo que respecta a la propiedad, las personas se relacionan entre sí a través de contratos. En la primera subsección, Hegel estudia la propiedad en detalle antes de estudiar contratos y crímenes contra la propiedad. La discusión de la propiedad contiene una explicación general, que está

¹⁴² Cfr. *Ibid.*, §§ 41-72, pp. 125-160.

seguida por tres partes: toma de posesión (de una cosa), uso de la cosa y enajenación de la propiedad.

La libertad individual toma la llamada forma externa como una cosa, en la que uno disfruta el derecho de encarnar la propia voluntad. Posesión es tener poder sobre una cosa. La propiedad no es sólo la satisfacción de las necesidades sino, sobre todo, “la libertad es su primera existencia”¹⁴³. En este sentido, la propiedad es propiedad privada¹⁴⁴. Dado que la voluntad individual se realiza a través de la propiedad, la propiedad se convierte en propiedad privada. La cantidad de propiedad que un individuo posee para satisfacer sus necesidades es indiferente con respecto a los derechos.

Tomar posesión de un objeto también toma tres formas, según como uno se lo apropie físicamente, haciéndolo o marcándolo como propio. El primero es inmediato pero temporal. El segundo es la manera en que una persona impone una forma en algo que perdura como un objeto externo. Esta forma de posesión se presupone en la producción de mercancías típicas de la sociedad industrial moderna y, en la teoría de la enajenación de Marx. En un comentario sobre la esclavitud, Hegel dice que el hombre no es una entidad natural capaz de ser esclavizado, ya que no somos naturalmente libres. Sólo nos liberamos como consecuencia de la conciencia de libertad que conduce a la lucha por el reconocimiento en la relación entre el amo y el esclavo¹⁴⁵.

¹⁴³ *Ibid.*, § 45, p. 42.

¹⁴⁴ *Cfr. Ibid.*, § 46, p. 129.

¹⁴⁵ *Cfr., Ibid.*, § 58, p. 143.

Bajo el encabezado del uso de la cosa, Hegel señala que la voluntad individual se realiza en y a través de lo que se cambia, destruye o consume. El uso completo y sin restricciones presupone la relación de propiedad, a diferencia del uso parcial o temporal de una cosa. El valor es la propiedad universal de la cosa, o el uso que se le puede dar. Marx desarrolla esta idea en su concepto de valor de uso.

En la discusión de la enajenación (*Entäußerung*) de la propiedad, Hegel desarrolla una visión que anticipa la de Marx. Hegel, que entiende la enajenación como la cesión de la propiedad de uno, comienza señalando que uno sólo puede enajenar esa propiedad, u objeto, que ha sido investido con la voluntad de uno. Por la misma razón, la personalidad o autoconciencia de uno es inalienable, ya que no es un objeto. Sólo esas cosas o productos de los seres humanos pueden ser enajenados, ya sea al darle a alguien más el uso de mis capacidades, o mi tiempo, el resultado de lo cual es introducir una separación entre lo que soy y lo que hago. En una declaración importante, Hegel escribe: “Con la enajenación de todo mi tiempo concreto de trabajo y de la totalidad de mi producción, convertiría en propiedad de otro lo sustancial mismo, mi actividad y realidad *universal*, mi personalidad”¹⁴⁶. Aunque Hegel no desarrolló una teoría de la enajenación específica de la sociedad industrial moderna, claramente proporciona la base conceptual para hacerlo. Marx desarrolla la idea hegeliana de que uno se “cristaliza” en el propio trabajo, en el capitalismo en la producción de mercancías, como la base de su visión de la enajenación en la sociedad industrial moderna.

¹⁴⁶ *Ibid.*, § 67, p. 154.

Marx y Hegel: algunas conclusiones tentativas

La discusión ha llegado a un punto en el que es posible extraer algunas conclusiones provisionales. Evidentemente, Hegel tiene una teoría sofisticada de la sociedad moderna, que incluye su contribución a la realización de las necesidades humanas naturales y no naturales o sociales. Su teoría se basa en una concepción de los seres humanos que, al satisfacer sus necesidades a través de su actividad, producen una red de relaciones entre ellos, las cosas y los otros. En un grado a menudo insospechado, ciertamente insospechado si uno piensa que los filósofos en general, particularmente Hegel, no están interesados en fenómenos sociales concretos¹⁴⁷, el enfoque de Hegel en el “sistema de necesidades” yace en el camino y en la medida en que el capitalismo liberal moderno es capaz de satisfacer las necesidades humanas. Este también será el proyecto de Marx.

¹⁴⁷ Según Bottomore y Rubel, siguiendo el punto de vista marxista estándar, Hegel no estaba interesado y no podía explicar los fenómenos sociales reales. Cfr. MARX, Karl. *Op. Cit.*, 1964, p. 6. Por lo menos es discutible que esta no fue la intención inmediata de Hegel.

Esto lleva a tres conclusiones provisionales que sólo pueden ser afirmadas, pero no demostradas en este punto:

1. Para empezar, cualquier estudio de Marx que no tenga en cuenta o considere que su relación con Hegel es simple o incluso principalmente negativa simplemente malinterpreta sus orígenes próximos en la tradición filosófica alemana. La posición de Marx es continua y se basa, en lugar de simplemente rechazar, en la filosofía.
2. Podemos medir las teorías de Marx en los términos de las de Hegel, aunque cualquier esfuerzo para hacer eso debe esperar un esbozo de la posición de Marx. Si, como sostengo, a Marx le interesan casi el mismo conjunto de cuestiones que a Hegel en la *Filosofía del Derecho*, particularmente en el famoso pasaje sobre el “sistema de necesidades”, entonces, la contribución específica de Marx puede entenderse a través de la manera en que se diferencia, modifica o supera a Hegel¹⁴⁸.

Marx no es, como los marxistas, ni siquiera como Lukács, el más informado entre ellos, tan a menudo insisten, en el fondo, anti-hegeliano, sino fundamentalmente hegeliano. De hecho, él es sin duda el más grande de los estudiantes de Hegel y, dado que Hegel es un filósofo idealista alemán, en un sentido que debe especificarse, Marx es incluso un idealista alemán. En ese sentido específico, el

¹⁴⁸ Otros han visto el interés de este enfoque. Avtonomova, por ejemplo, sugiere que Marx vuelve más concreta la posición aún mística de Hegel. Cfr. AVTONOMOVA, N. S. *Rassudok, Razum, Ratsional'nost'*. Moscow: Nauka, pp. 87-90.

persistente esfuerzo marxista por contraponer el materialismo al idealismo, o Marx a Hegel, es un error básico.

ennegativo ediciones es un proyecto editorial nacido en Medellín (Colombia) en el año 2018 con la intención de contribuir a la propagación de la cultura. Con un enfoque marcadamente político, pretende convertirse en referente de pensamiento crítico en la ciudadanía y el país. Entre nuestros intereses editoriales se encuentra la traducción de obras inéditas en español, la reedición de obras que han dejado de publicarse y que son consideradas fundamentales, así como la publicación de nuevos textos con enfoque crítico y divulgativo. Además de la publicación de obras impresas, en la editorial hemos concebido, como estímulo a los lectores, una plataforma virtual que contará con textos breves inéditos en español sin ninguna restricción, contribuyendo así a la difusión de la *cultura libre*. Consecuentes con este espíritu, los textos impresos de *ennegativo* se ofrecen al público a un bajo costo y sin restricciones de reproducción, siempre y cuando ésta se haga con fines formativos y no lucrativos.



ennegativo ediciones
Medellín
2018

Hegel, Marx y el marxismo

ROCKMORE

